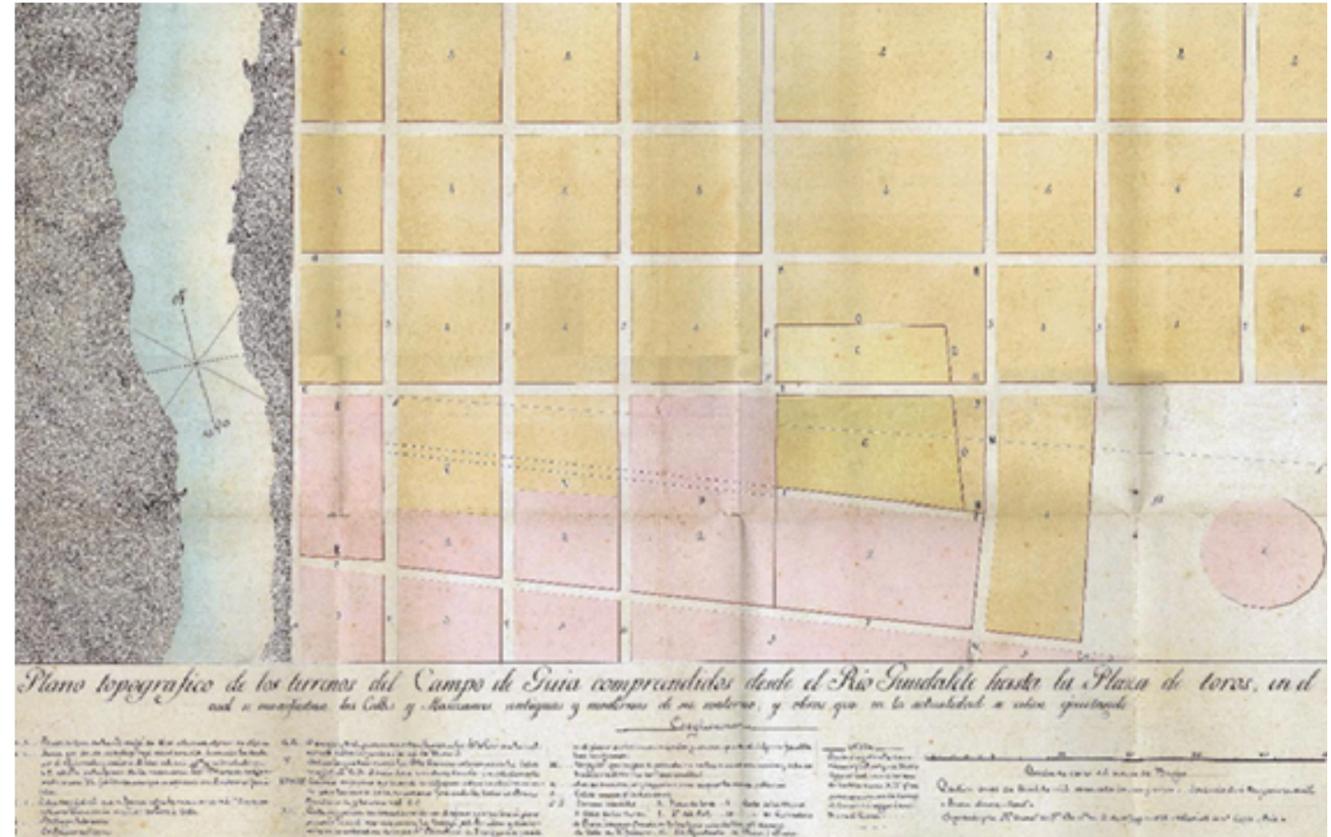


Nuevos Usos de bodegas centenarias en el siglo XXI





FUNDACIÓN
OSBORNE



FIUS Fundación de
Investigación de la
Universidad de Sevilla

NUEVOS USOS DE BODEGAS CENTENARIAS EN EL SIGLO XXI

Año 2014-2015, Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la E.T.S. Arquitectura de Sevilla.

Edita. FUNDACION OSBORNE, FUNDACION PARA LA INVESTIGACION UNIVERSIDAD DE SEVILLA Y Departamento de proyectos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla, Sevilla, 2016

Dirección del curso. Luis González de Boado Halcón.

Diseño, Coordinación y Producción de la publicación. Luis González de Boado H.

ISBN. 978-84-617-6772-4

Depósito Legal.

Impresión:

Tabla de contenido

La ciudad deseada	7
Tomás Osborne. Presidente de la Fundación Osborne	7
La bodega y la matriuska	9
Luis González-Boado Halcón Dr. Arquitecto.....	9
Bibliografía	14
Derivadas del análisis arquitectónico de las Bodegas Osborne en el Puerto de Santa María sobre la esencia del espacio de los cascos bodegueros: una epifanía del espacio-tiempo.	15
Lino Alvarez Reguillo. Dr. Arquitecto	15
La reutilización para nuevos usos de las Bodegas Osborne. El Puerto de Santa María. Trasiego de nuevos contenedores en viejos almacenes de gran valor arquitectónico.	20
J. Alberto Torres Galán. Arquitecto.	20
El desarrollo bodeguero del Puerto de Santa María como catalizador del ensanche del Campo de Guía Apuntes para su necesaria puesta en valor.....	24
Ramón Queiro Quijada. Dr. Arquitecto.	24
Bodegas de Importación, notas constructivas.	34
Sergio Sanchez Trigo. Arquitecto	34
Rehabilitación Industrial aplicada a los silos	37
Ignacio Hinojosa Sanchez-Barbudo. Dr. Ing. de Caminos, Canales y Puertos	37
TRABAJOS DE LOS ALUMNOS PARTICIPANTES	41

La ciudad deseada

Tomás Osborne. Presidente de la Fundación Osborne

En el siglo XVIII se proyectó en El Puerto de Santa María el primer polígono industrial bodeguero de España por iniciativa del sector empresarial vinculado a la producción, comercialización y exportación de vinos de calidad. Este nuevo desarrollo urbanístico permitió a los empresarios reorganizar los solares dedicados a la actividad vinatera en una zona concreta de la ciudad, creando una nueva trama urbana conocida como Campo de Guía.

Muchos siglos antes, otras civilizaciones también dejaron su impronta en la ciudad, adaptándola a sus necesidades y persiguiendo la mejora constante de la calidad de vida de los ciudadanos. Es de justicia recordar ahora a Balbo El Menor quien recondujo el cauce del Guadalete para acercar el río a la ciudad y utilizar la desembocadura para el transporte de personas y mercancías. Sin duda la evolución y transformación de El Puerto de Santa María es una constante a lo largo de su larga historia.

Las ciudades se transforman y cambian su fisonomía de manera recurrente a lo largo del tiempo y, gracias al urbanismo y la arquitectura, se convierten en espacios donde el hombre puede desarrollar su vida personal y laboral. En la actualidad tenemos nuevos retos que superar para convertir El Puerto de Santa María en “la ciudad deseada”, dotándola de las infraestructuras necesarias para mejorar la calidad de vida de sus habitantes y para crear nuevos espacios de ocio y disfrute para locales y visitantes.

Este nuevo uso de los espacios, que fueron ocupados en el pasado por otras actividades empresariales, debe ajustarse a las necesidades de una ciudad del siglo XXI y se debe planificar de manera meditada y consensuada con el conjunto de la sociedad. Sin perder la perspectiva, debemos ser capaces de presentar iniciativas e ideas que generen un debate orientado a llegar a conclusiones realistas, recuperando espacios de singular belleza, preservando su valor histórico y cultural, pero transformándolos para albergar nuevos usos.

Por todo lo anterior, desde la Fundación Osborne –dedicada a impulsar la formación y promover el emprendimiento- hemos desarrollado, junto con la Fundación para la Investigación de la Universidad de Sevilla, un proyecto muy especial: 75 jóvenes arquitectos del futuro han propuesto la transformación de un espacio ubicado en el centro de El Puerto y dedicado históricamente a la producción de vinos en un nuevo lugar dedicado a la formación y difusión de la cultura enológica y gastronómica. La finalidad principal de este Proyecto que ahora presentamos es generar un debate sobre la óptima puesta en valor de áreas dedicadas en el pasado a la industria, transformándolas para nuevos usos, revitalizando así la actividad de la ciudad y a la vez conservando su historia y su patrimonio.

Confiado en que la Memoria que tienen en sus manos será de su interés, solo me queda agradecer a todas las personas y entidades vinculadas en el Proyecto mi más sincero agradecimiento por su colaboración.

La bodega y la matriuska

Luis González-Boado Halcón Dr. Arquitecto



La primera visita a una bodega de botas en producción es siempre impresionante. No solo es apabullante el espacio, la altura y dimensión de las naves. Igualmente importante en esta primera impresión es el olor, particular y propio, yo diría que es diferente en cada una de las bodegas y sin embargo siempre resulta parecido. La iluminación tenue, la penumbra, reforzada por el color oscuro de las botas llama mucho la atención, en especial en contraste con un exterior siempre blanco y luminoso como es en el sur. Se percibe el silencio y la quietud que hay en una producción industrial en la que el tiempo es uno de los principales ingredientes. También, la textura del suelo de albero, muchas veces recién regado y por supuesto la diferencia de temperatura con el exterior.

La bodega no es solo un edificio, es mucho más. Es una inmensa máquina térmica necesaria para la elaboración del vino, también es un almacén enorme del producto mientras dura el proceso, han sido durante mucho tiempo un foco de actividad urbana económico y social y por último para muchos, entre los que me incluyo, es una especie de templo, un edificio que tiene que ver no solo con el cuerpo sino también con el espíritu, de ahí muchas de sus denominaciones, sacristía, bodegas catedral...

Por otro lado las bodegas son edificios enormes que han dado forma a la ciudad, muchas ciudades son así porque tienen bodegas y el Puerto de Santa Maria es una de ellas. Se edificaron en su día con los parámetros necesarios para hacer más fácil la labor, para embarcar y trasegar con mayor facilidad y en muchos casos la ciudad creció en base a estas condiciones y edificios.

Por eso, Para poder conservar con garantías debería aclararse lo que debe permanecer estable a través del tiempo. Definir el patrimonio en estas condiciones no es fácil, hoy está más que claro que el concepto de patrimonio, trasciende las ideas de la mera construcción para considerar el lugar, completo, con todos sus atributos. Los distintos componentes; Forma, Iluminación, olor y demás sensaciones son vistos como un sistema único, como un espacio vivo, un ente unido e íntegro donde cada parte ocupa su lugar.

Si lo pensamos con detenimiento, la integridad es el concepto clave para calcular el estado de conservación de los bienes patrimoniales, no considerándola solo como la integridad física, sino como la integridad del sistema, la conjunción entre integridad física y mantenimiento del significado cultural. Tal vez los bienes objetivos de conservación en un edificio histórico sean aquellos cuya integridad de atributos sea capaz de expresar significados presentes y, en la medida de nuestra mirada, futuros y por tanto valores, más o menos permanentes, en un contexto de cambio sin basarse únicamente en la memoria, sino previendo un futuro de cambio. Esta consideración de la integridad del conjunto, podría remarcar la continuidad en un contexto siempre cambiante y, sin duda, puede ser una idea diferente para una aproximación contemporánea a la idea de patrimonio.

Por otro lado, también, para poder “crear” es necesario conocer y ya saber. “miramos y solo vemos lo que ya sabemos ver” [1]. Es fundamental tener ya las cosas, las ideas sabidas. El acto creativo en arquitectura, no solo en el caso de intervenciones en ámbitos patrimoniales, siempre es el resultado de un proceso que se inicia a partir de un “algo preexistente”, un lugar, una situación, un conjunto de condiciones que avalen la acción de proyectar. La base del proyecto arquitectónico es el trabajo, la reelaboración, con materiales ya formados y provenientes, a veces, de otros contextos, para reubicarlos en un nuevo emplazamiento y situación. Siempre se

trabaja con la memoria, la invención es una exploración de la memoria. Así, el proceso proyectual requiere de forma inevitable alimentarse previamente con el estudio del lugar y de su historia, precisamente para comprender su situación y significado e implementar esa realidad con nuevas aportaciones.

El concepto moderno de proyecto arquitectónico es una labor de transformación de los materiales históricos de la Arquitectura, entendiéndolos no como elementos cerrados que se yuxtaponen y acoplan, sino como subsistemas abiertos que tan sólo se completan al entrar en reacción unos con otros, fundiéndose entre sí en una acción coordinada. [2]

Esto es algo asumido y claro, pero de igual manera cada capa temporal no debería eliminar las anteriores. En consecuencia, pensar que la conservación y protección del patrimonio edificado es la única manera de gestionar los lugares históricos es tan equivocado como querer introducir la arquitectura contemporánea en cualquier lugar y, sobre todo, de cualquier manera. [2]

El edificio patrimonial es el eslabón entre el pasado y el futuro, y esta situación privilegiada la debería convertir en el lugar donde se desarrollan todas las estrategias culturales, políticas, económicas y tecnológicas que tienen por objetivo mejorar la vida urbana. Las bodegas consideradas como patrimonio están habitualmente en la ciudad histórica, muchas de ellas han dejado de tener uso por sus limitadas capacidades logísticas y el traslado de su actividad a otras instalaciones en la periferia con mayores ventajas logísticas y normativas.

Normalmente la capacidad de la ciudad histórica como generador de oportunidades siempre ilusiona a unos y otros, esta capacidad viene del hecho de considerar a la ciudad histórica un lugar especial donde se ubicaban y con suerte todavía lo hacen, los elementos sobresalientes que han participado en la evolución de la ciudad en el tiempo, y que a menudo se identifican como elementos simbólicos. Se localizan los hechos que constituyen la propia historia de la ciudad, los conventos, las iglesias, los palacios, las plazas, los grandes huertos, o en nuestro caso las bodegas. Desde principios del siglo XX la globalización presente en la arquitectura contemporánea ha hecho que las ciudades, en general, vayan perdiendo paulatinamente sus connotaciones específicas de lugar, hasta el punto de resultar difícil identificar las periferias de las ciudades europeas como pertenecientes a esta o aquella región o

ciudad, todas son intercambiables entre sí. Esto ha acrecentado, paradójicamente, el valor del centro histórico como la zona donde la ciudad se identifica a si misma por ser la única portadora de valores históricos propios e intrínsecos. Esta parte de la ciudad posee valores que representan, mejor que ninguna otra parte, la dimensión intangible de la ciudad. [2]

El edificio posee valores que trascienden a la mera interpretación formal o artística y además estos valores lo dotan de una capacidad inigualable para ser la plataforma ideal donde desarrollar nuevas iniciativas ligadas al propio desarrollo urbano. Escenificando el flujo de la historia y el desarrollo de una ciudad.

El problema es que la cuantía de las intervenciones puede ser tal que desfigure la urdimbre de superposiciones tejida en el tiempo sustituyéndola casi por completo, con lo que se pierde esa característica tan propia del edificio en cuestión. Teniendo en cuenta que las intervenciones en el patrimonio entrañan una modificación inevitable de lo existente y considerando la fragilidad de la trama de superposiciones generadas a través del tiempo por las sucesivas reformas y modificaciones de lo construido, podríamos cuestionar los límites aconsejables para cada intervención, para preservar este carácter aditivo de sensaciones e impresiones que da forma al edificio y que lo dota de un reconocido aprecio, dando por descontado que modificar no equivale siempre a mejorar.

En resumen, al igual que en la vida real, el actuar sobre un tejido vivo, en este caso un edificio, implica cambios en el mismo y estos cambios en la medida de lo posible deberían ser previstos, o al menos esperados. Entre otras cosas porque la pluralidad social implica una gran diversidad en los conceptos de patrimonio concebidos por cada uno de nosotros. Y lo que para unos encierra un significado y valor, es opuesto o inexistente para otros.

Esto, por supuesto, no quiere inducir nada sobre soluciones miméticas que escamotean el significado contemporáneo de una intervención, sino más bien esta reflexión es una consideración sobre el flujo y la continuidad de los acontecimientos que construyen físicamente los edificios renovados y reutilizados. Todos hemos vistos como las bodegas apenas son reconocibles como tales cuando han sido “adecentadas” y con ello privadas de todas sus características una bodega iluminada, encalada, solada y sin botas que produzcan ese olor característico puede ser una

espacio similar o incluso igual en medidas, pero no tiene nada que ver con aquel edificio en penumbra donde envejecía el vino y que muchos consideraban un templo. Por tanto la preservación de sus características debería ser una premisa cuando menos deseable.

Por otro lado el volumen encerrado por cada una de las bodegas es enorme, si bien es necesario para la elaboración del vino, es excesivo para otras muchas actividades lo que hace que la inserción de otras actividades sea una tarea difícil en cuanto a problemas de climatización y adaptación del edificio, en resumen de sostenibilidad en el tiempo.

La intervención ideal y teórica siempre se planteara con la idea de conservar y preservar los valores propios del edificio, no solo sus valores morfológicos, sino en la medida de lo posible todos los demás. Se trata de insertar una nueva actividad en un edificio perfectamente adaptado para otra anterior.

La palabra clave en nuestro caso es “insertar”, los ejercicios planteados por los alumnos durante el curso han tenido esa idea muy presente; -como insertar una nueva actividad con todos sus requerimientos sin que el edificio deje de ser reconocible-, sin que pierda sus características definitorias.

La bodega es un contenedor inmenso, la idea de contener por tanto no es ajena a su definición como edificio. Una intervención planteada como contenido no debería estar desencaminada. Una serie de habitáculos dentro del gran espacio, de forma que cada uno de ellos tuviera su propia climatización e iluminación independiente del gran espacio un mundo dentro de otro como si de las muñecas “*matriuskas*” se tratase. Los nuevos habitáculos dispuestos como el contenido, independientes del gran edificio que los contiene, de forma que este sea reconocible y siga siendo portador de sus valores patrimoniales como tal, consiguiendo así una perfecta adaptación de los nuevos usos dentro del uso anterior. La nueva estructura se diferencia y superpone a la anterior.

Las intervenciones propuestas han ido en este sentido, se han realizado con la idea de insertar un nuevo uso y una nueva estructura de forma que la anterior sea lo más reconocible posible no solo en cuanto a dimensiones sino también en cuanto a todas sus características añadidas. Esto sucede incluso en las piezas de nueva construcción que se han usado en el exterior. Una de las premisas para los estudiantes era que la

estructura original siempre fuera reconocible y esta ha sido una de las directrices que ha condicionado los proyectos. Por otro lado también se planteó durante el curso la posibilidad de recuperación de los espacios originales en caso de retrotraer las intervenciones. Por supuesto una de las ideas latentes en todos los proyectos es la de la viabilidad económica y la sostenibilidad de las propuestas y de forma subyacente están implícitas en todas las soluciones aportadas. Todas las soluciones aportadas lo han sido desde una forma particular de enfrentarse al problema y esta visión particular se ha generado tras una investigación y reflexión para generar la idea de intervención.

La arquitectura tiene que enfrentarse con varias cosas antes de acometer las distribuciones, las estructuras, el sentido estético. Antes tiene que ver con nuestra forma de ver el mundo y de vernos a nosotros mismos. Tiene que ver con nuestra forma de hablar y de pensar. Un proyecto arquitectónico es antes que nada, o debería ser, una correcta y compleja construcción mental. [3]

Bibliografía

[1 J. Navarro Baldeweg, Una Caja de Resonancia, Madrid: Margarita Navarro
] Baldeweg, 2007.

[2 L. Gonzalez-Boado, «Re-vitalizar, volver a dar vida,» de *Jerez Inclusiones*, L.
] Gonzalez-Boado, Ed., Jerez de la Frontera, Empresa Municipal del suelo de Jerez de la Frontera, 2014, p. 11/31.

[3 L. Gonzalez-Boado, «The Brightness of Spark,» 2015. [En línea]. Available:
] https://www.researchgate.net/publication/275034074_the_brightness_of_spark_el_brillo_de_la_chispa. [Último acceso: 2015].

Derivadas del análisis arquitectónico de las Bodegas Osborne en el Puerto de Santa María sobre la esencia del espacio de los cascos bodegueros: una epifanía del espacio-tiempo.

Lino Alvarez Reguillo. Dr. Arquitecto

La nodriza del devenir –que se predica en el Tímeo como elemento que se cimbrera de manera desigual por todas partes, que proporciona una sede a lo que existe, especie invisible, amorfa, que admite todo y que participa de la manera más paradójica y difícil de comprender de lo inteligible- se cualifica como espacio arquitectónico al ser delimitado para hacerlo habitable. Una específica manifestación del tiempo entrelazado con el espacio, que acoge los sueños, conforma la vida y escapa a la muerte. Así, el corbuseriano *juego sabio, correcto y magnífico* tiene por materia el espacio arquitectónico que se dilata o comprime, fluye o reposa, dice o calla, sometido al orden que imponen los elementos constructivos, configurado también por los elementos arquitectónicos que lo confunden o distinguen del indefenso exterior que había sido, capturada una parte del inconmensurable continuo espacial.

Penetrado por el tiempo, tiempo a la vez él mismo, al hablar del espacio arquitectónico como material impávido al transcurrir de la vida se proyecta el rechazo a nuestra condición de mortales, queriendo excluir de su sustancia la condición de temporalidad. Como si pudiéramos arrebatárle su devenir, fijando para siempre su imagen quieta, inmutable entre los muros del proyecto arquitectónico. El edificio inmóvil (inmueble), bajo la luz del día que lo ofrezca a la vista y a las cámaras fotográficas, falso testimonio del verdadero pensamiento dominante. Nunca como objeto mutable, constantemente transformado por sombras que se deslizan acariciando sus límites, imperceptible casi en la penumbra o en la oscuridad de la noche, existiendo en la umbría.

Hecha ya ideología la mondriana idea sobre la vida “*libre del tiempo y del espacio*”¹, ya sin referencias en el territorio, pretensión de que la obra de arquitectura exista sólo en un eterno presente, en un perpetuo instante. Pero si el espacio arquitectónico se modela sobre la realidad interrumpida en una sola imagen, tan íntimamente que llegue ella misma a convertirse en una metáfora epistemológica postmoderna, se le niega al

¹ Piet Mondrian, *Liberazione dall'oppressione nell'arte e nella vita*, Morisani 1941., p.161

espacio arquitectónico su historicidad. *“Junto al construir específico de la arquitectura el pensamiento mismo se construye”* ².

Por el contrario, actualizando el *Messagio* de Sant’Elia, del mismo modo que los antiguos tomaron la inspiración del arte de los elementos de la naturaleza, nosotros – material y espiritualmente artificiales- debemos sacarla de los elementos del novísimo mundo científico que hemos creado. El antiguo vacío –*“no está ocupado todo por los cuerpos, porque se da vacío entre las cosas”* ³- es hoy el espacio_tiempo cotidiano, una epifanía del Universo que no pierde su cualidad al reducir de escala –dimensión de auto_similitud para Maldelbrot presente en la secuencia de Fibonacci, áurea fractal quizás que habitamos mecánicos en arquitecturas que como instituciones realizan la ideología. Crear con esta materia aquello que nunca ha existido, sin conjurar temerosos en nuestro auxilio a los espíritus del pasado tomando prestado su ropaje para disfrazar la nueva escena de la Historia de vejez venerable con su lenguaje prestado ⁴. Sobrepasando miedos, innovando costumbres, renunciando al amparo de la ideología, viviendo como inmortales que aceptan su esencia finita.

Tiempo y espacio –espacio_tiempo- en la arquitectura, energía y materia perturbadas por muros y techos, que se filtran por puertas y ventanas, por monteras y óculos; que se remansan en un porche o en una loggia, que enloquecen en una azotea. Tiempo y espacio hechos arquitectura –espacio arquitectónico- en nosotros, energía y materia que nos envuelve cambiante, que abraza nuestro estar en el mundo, que conforta la vida defendiendo su pérdida, su extrañamiento.

“Pienso aquí, naturalmente, en la pátina del tiempo sobre los materiales, en el sinfín de pequeñas rozaduras de las superficies, en el brillo del barniz desgastado y descascarillado y en los cantos pulidos por el uso. Pero si cierro los ojos e intento dejar desatendidas todas estas huellas físicas y mis primeras asociaciones, sigue

² Roberto Masiero, *Estética de la arquitectura*. Madrid, 2003. p.281

³ Tito Lucrecio Caro, *De la naturaleza de las cosas*. Ed. Espasa_Calpe. Madrid, 1969. p. 45

⁴ Karl Marx, *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*: la tradición de todas las generaciones desaparecidas oprime el cerebro de los vivos. Así Lucero se disfrazó de apóstol Pablo y la Revolución de 1789_1814 se vistió alternativamente con el ropaje de la República romana y del Imperio.

*quedando, con todo, una impresión, un hondo sentimiento: una conciencia del transcurso del tiempo y un sentimiento de la vida humana que se lleva a cabo en lugares y espacios, dándoles una pregnancia especial*⁵.

El reconocimiento del espacio arquitectónico como manifestación modelada del espacio_tiempo es contrario a sostener en el Proyecto una actitud crítica operativa⁶, ideológica, es decir que sustituye el rigor analítico por juicios de valor ya constituidos, válidos para su aplicación inmediata: *“una actitud como ‘proceso crítico’, caduca en sí misma, puesto que los juicios de valor se miden con la gravidez de la actualidad (...) que tendrá que responder forzosamente a criterios en continuo cambio*⁷.

Así, entendido el espacio arquitectónico como epifanía construida y habitable del espacio_tiempo, se fuerza el futuro, con una actitud que no se contenta con registrar los acontecimientos, sino que empuja hacia soluciones y problemas no planteados todavía de una manera explícita. Un principio deducido de la naturaleza misma de la materia arquitectónica *“de la cual la razón pueda sacar las consecuencias apropiadas para todo lo que se debe hacer o no hacer en Arquitectura”*⁸.

No sólo el espacio_tiempo se experimenta en la *“dinámica lectura delle sequenze architettoniche”*, como propone Zevi⁹ olvidando a la sombra. Que el espacio

⁵ Peter Zumthor, *Pensar la arquitectura*. Ed. GG, Barcelona, 2006. p.23

⁶ Manfredo Tafuri, *Teorías e Historia de la Arquitectura*, Celeste Ediciones, Madrid, 1977. p. 259: Por *crítica operativa* se entiende comúnmente un análisis de la arquitectura (o de las artes en general) que tenga como objetivo no una advertencia abstracta, sino la “proyección” de una precisa orientación poética, anticipada en sus estructuras y originada por análisis históricos dotados de una finalidad y deformados según un programa.

Calvesi ha hablado de “crítica proyectora”, no tanto como “guía” de la actividad artística, sino como influjo sobre los proyectos artísticos debido a estímulos que no exigen ser exactamente realizados.

⁷ Ibidem. p. 285

⁸ Francesco Milicia, *Principi di Architettura civile, 1781, parte I*. P. 29

⁹ Bruno Zevi, *Architettura in nuce*. Sansoni Ed., Firenze, 1979. p.45

arquitectónico ni es rígido ni está quieto, que es flujo dinámico y sucesión no reside en su cualidad de ser recorrido, habitado. La lectura dinámica del espacio, su percepción según una trayectoria seguida por un observador, no debe ser tomada por el único modo de notar la naturaleza del espacio arquitectónico, sustrayéndole así su rasgo esencial. En su condición de fragmento modelado, que reproduce en su esencia la del todo, está el modo en que proporciona una sede a lo que existe, espacio y tiempo entrelazados –ajeno al hecho de ser percibido, a la conciencia de sus habitantes, el campo lumínico delimitado por la arquitectura es su materia: una epifanía del espacio_tiempo participante activo en la dinámica del universo¹⁰.

La sombra es penetrada por el tiempo. El transcurrir del tiempo está entrelazado con el discurso de la sombra.

No es concebible una arquitectura “externa”, como si se pudiera pensar un mundo sin cuerpos humanos que lo organizan y sustentan.

El espacio arquitectónico debe ser entendido desde el habitar. Y en la búsqueda de su naturaleza descubrir así lo que en gran medida permanece oculto: en primer lugar su temporalidad.

El campo lumínico pone de manifiesto el espacio arquitectónico, pero lo que vemos *“no es más que algo semejante a una instantánea –un momento congelado- tomada del proceso temporal que contribuye a la constitución de su naturaleza verdadera. Nuestras relaciones con las cosas establecen cortes que se entrecruzan con el tiempo: los objetos son arrancados de la temporalidad inherente a su propia esencia y tallados hasta ser convertidos en cortes sincrónicos manejables”*¹¹. El procedimiento es de indudable utilidad para referirse a la geometría del espacio arquitectónico, pero constituye un obstáculo para comprender su naturaleza, inseparable del tiempo.

Interpretar el espacio sólo como “vacío” parece una mala respuesta a la célebre pregunta de Leibniz: *“¿por qué debería haber una cosa cualquiera más bien que la*

¹⁰ El universo está lleno de materia, y ésta deforma el espacio_tiempo de tal suerte que los cuerpos se atraen, lo que excluye la posibilidad de un universo estático, invariable en el tiempo.

¹¹ Ferry Eagleton. *La estética como ideología*. Ed. Trotta. Madrid, 2006. p. 363

simple nada?”.

El campo lumínico delimitado por la arquitectura está constituido por materia, como es también el aire que ocupa el espacio encerrado. Pero mientras que dicha mezcla de gases y partículas suspendidas se renuevan constantemente por su fluir natural, cambiando de composición, los límites arquitectónicos no son puestos de relieve por manifestación del aire. Dicho fluido complejo no está en el principal atributo del espacio arquitectónico aunque lo ocupa. El aire vive en el edificio, las sombras le dan vida.

La singularidad del espacio arquitectónico no es sólo su fluir geométrico, está también en que su esencia se manifiesta, se hace visible, presente en el discurso de la sombra, transcurrir del tiempo cotidiano. Así, en las atmósferas en constante penumbra –el espacio interior de algunas ermitas, las criptas- nos sentimos como fuera del tiempo. Como el tiempo que llega a su fin en el interior de los agujeros negros del Universo.

La reutilización para nuevos usos de las Bodegas Osborne. El Puerto de Santa María. Trasiego de nuevos contenedores en viejos almacenes de gran valor arquitectónico.

J. Alberto Torres Galán. Arquitecto.

“Todo hombre ponderado, lanzado hacia lo desconocido de la invención arquitectónica, solo puede apoyar su esfuerzo en las lecciones dictadas por los siglos”¹²

El reconocimiento del valor histórico documental de los edificios destinados a Bodegas de vinos en El Puerto de Santa María hizo que nos planteáramos este curso académico 2015-16 como un nuevo reto.

Los alumnos del Grupo G.3.01 de Proyectos 5 de la ETSA Sevilla han desarrollado un ejercicio académico de gran interés para su formación. Proyectar en el interior de las *Bodegas Osborne* de El Puerto de Santa María (Cádiz) un amplio programa de equipamientos para la ciudad.

El extenso programa que propusimos a los alumnos para que lo incluyesen en el interior de las *Bodegas Osborne* estaba compuesto de: Escuela de Hostelería, Enología, Residencia para estudiantes, Salón de actos, Sala de exposiciones, Administración y Aparcamientos. Para todo ello utilizarían tanto el interior de las bodegas, hoy en desuso, denominadas La Palma y Exportación como los espacios libres que hay en la manzana.

Proyectar en el interior de un gran almacén, organizando contenedores habitables sin que el espacio interior perdiese sus características arquitectónicas esenciales, fue una constante que los alumnos han mantenido durante todo el ejercicio. Pero, es indudable que proyectar nuevos usos en el interior de un *templo* que, por sus notables características urbanas, la ciudad quiere mantener como expresión de una época de su historia, es un trabajo complejo para el arquitecto experimentado y más aún para el alumno de arquitectura; pues uno de los principales temas con los que el alumno se enfrentó fue como introducir la luz y la ventilación natural en el interior de las bodegas para acoger los nuevos usos y, también, como

¹² “Mensaje a los Estudiantes de Arquitectura”. *Le Corbusier*. p. 39. Ed. Infinito, Buenos Aires, 2001

organizar la necesaria reconciliación de la dimensión de los nuevos espacios con la estructura portante de la bodega sin que la misma perdiese sus valores esenciales.

El interior de las *Bodegas Osborne* denominadas La Palma y Exportación de El Puerto de Santa María está, hoy por hoy, desahuciado para su primitivo uso. No se acometen reformas; creemos que, entre otras causas, está la parálisis que se produce en la administración municipal cuando hay que autorizar propuestas arquitectónicas innovadoras sobre esos edificios, debido a las incisivas descalificaciones que se promueven contra los regidores de la ciudad en los foros locales, cuando se debate sobre la conservación del patrimonio cultural y sobre el grado que ha de alcanzar la intervención arquitectónica para los nuevos usos. Sabemos que los innovadores Proyectos de Arquitectura, inevitablemente, producen transformaciones en los edificios catalogados. Pero por ello, nuestra posición en el debate arquitectónico y académico sobre cuestiones patrimoniales que afectan a la ciudad será la de participar permanentemente en la dialéctica tradición-modernidad de nuestro tiempo .

El ejercicio propuesto ha permitido disminuir la atención sobre los aspectos figurativos o icónicos de los exteriores y centrarnos en la configuración del espacio interior.

“Así, lo que aquí se denomina “interior” no es tan solo un interior más o menos permeable a las condiciones externas, ubicado propiamente en el interior de un edificio, sino unas modalidades de organización espacial que, con su forma y su materialidad, permiten regular las condiciones ambientales (la relación con el aire, la ventilación y la radiación, ralentizar el albedo con su masa térmica y sombras arrojadas, etc.), de modo que se establecen transiciones de todo orden entre un exterior desprotegido y un interior cerrado. El interior plantea así una hipótesis muy sencilla y directa: el aire —ese material negligentemente abandonado por los modernos en manos de profesionales del confort tecnocrático— es uno de los materiales más valiosos de la arquitectura, seguramente el único al que los arquitectos no debieran renunciar, pues es el protagonista de los placeres elementales que siempre ha hecho posible la arquitectura con la buena organización de sus materiales, formas y disposiciones espaciales. La maestría para equilibrar los distintos factores termodinámicos (radiación, sombra, luz, materia, aire) es en sí misma una parte esencial de la arquitectura, que alguien indiscutiblemente moderno y heterodoxo como Alejandro de la Sota dejó definida con la sabiduría irónica que le caracterizaba: “La arquitectura es el aire que respiramos; eso sí, un aire cargado precisamente de eso,

de arquitectura”¹³.

La modernidad es intemporal y se transforma continuamente. Y los arquitectos han de reinventar la modernidad de su tiempo. El cumplimiento hoy día de las condiciones medioambientales y el menoscabo de las condiciones económicas están conduciendo a la intensa búsqueda de una transformada arquitectura en el campo de la rehabilitación de viejas estructuras edilicias.

La atmósfera -sombras, luces, contraluces, penumbras- existente en el interior del espacio arquitectónico está en íntima relación constructiva y funcional con su envolvente que lo protege, produciendo interacciones continuas entre ellas. Y tal como es transformado el espacio interior para un nuevo uso en los edificios que la sociedad ha decidido mantenerlos como vestigios de un momento histórico, también, inevitablemente, ha de modificarse su envolvente para acoger el nuevo espacio para su futuro uso. No cabe duda que la cuestión está en hasta donde se puede llegar a transformar el objeto arquitectónico respetando sus valores esenciales, (estructura, proporción, luz), pues su “*utilitas*” ya no es la misma.

Mario Ferrada Aguilar. Arquitecto. Profesor Taller de Rehabilitación Arquitectónica, Viña Del Mar en Chile, comenta: *“La rehabilitación debe ser una herramienta innovadora dentro de la práctica de la arquitectura, que nos permite mantenernos ligados al pasado sin por eso imitarlo. La preexistencia se transforma, se reinventa, y al mismo tiempo nos da la posibilidad de dejar una marca de nuestro tiempo, de nuestra contemporaneidad, de una modernidad específica.*

Debemos ver también, a la rehabilitación innovadora de un edificio, de un conjunto arquitectónico o de un área urbana, como una herramienta que permite efectivamente el desarrollo social, económico y cultural de la arquitectura, los habitantes y el territorio urbano, cuyos beneficios pueden ser equitativos para la sociedad dentro de un marco de correcta sostenibilidad de los recursos culturales, ambientales y naturales”.

En las intervenciones arquitectónicas desarrolladas, en el interior las *Bodegas Osborne* de El Puerto de Sta. María, por los estudiantes de tercer curso de la ETSA de Sevilla en el curso 2015-16, en la asignatura de Proyectos 5, y que se exponen en esta publicación, podemos observar que su anhelo ha sido encontrar la correcta interacción entre el espacio interior existente y la adecuada organización de contenedores-continentes de los nuevos usos. Ya que ellos sí creyeron que *“El valor*

¹³ “Interiores, el talón de Aquiles de la modernidad”. *Iñaki Ábalos*. Biennale di Venezia 2014

del patrimonio arquitectónico no reside únicamente en su aspecto externo, sino también en la integridad de todos sus componentes como producto genuino de la tecnología constructiva propia de su época. De forma particular, el vaciado de sus estructuras internas para mantener solamente las fachadas no responde a los criterios de conservación”¹⁴

14 ICOMOS, Principios para el análisis, conservación y Restauración de las estructuras del Patrimonio arquitectónico, Ratificada por la 14ª Asamblea General del ICOMOS, en Victoria Falls, Zimbabwe, Octubre de 2003.

El desarrollo bodeguero del Puerto de Santa María como catalizador del ensanche del Campo de Guía | Apuntes para su necesaria puesta en valor.

Ramón Queiro Quijada. Dr. Arquitecto.

Durante distintas épocas la estructura económica bodeguera se convirtió en el motor de la economía del Puerto de Santa María, reflejando su impronta en la trama urbana con formas de parcela específicas para su uso, transformadas a lo largo del tiempo con los cambios tipológicos asumidos por las bodegas en función de sus necesidades.

Durante el siglo XVIII la ciudad se desarrollará fundamentalmente hacia el oeste al amparo del florecimiento económico de Cádiz como puerto vinculado al comercio con las Indias.

Aunque el paisaje urbano mezclaría todavía huertas y edificaciones, el núcleo respondía a la prosperidad ligada a la vocación marítima y la fertilidad de sus tierras cercanas, reflejado en la calidad arquitectónica de sus fachadas.



Puerto de Santa María, en 1740.

Plano del Puerto de Santa María y sus alrededores. Recorte. Sin escala. Original plano ms. lav. col. papel entelado 42 x 56 cm. Centro Geográfico del Ejército. Arm. G TBLA. 9ª Carp. 4ª núm. 94

Con la llegada del siglo XIX, la decadencia del Puerto de Cádiz y tras la ocupación

francesa, la localidad se ve sumida en una crisis económica y social que terminará prácticamente por desmontar la tradicional industria vinícola portuense. Sin embargo, en el primer tercio del XIX el Puerto experimenta un aumento del censo procedente de la repartición de la población concentrada en Cádiz por toda la bahía.

A partir de la tercera década, una vez proclamada la independencia de las *colonias americanas* se comienzan a canalizar los capitales de comerciantes gaditanos y de indianos regresados¹⁵, en propiedades y nuevas edificaciones -algunas bodegueras- que supondrán el inicio del relanzamiento de la industria vinícola de la zona de Jerez, el Puerto y Sanlúcar, con el objetivo de la exportación de los vinos, fundamentalmente a Reino Unido pero también a las Antillas y Argentina. (Sánchez González, 1986:11-13)

La comercialización del vino al por mayor demandaría espacios para la crianza y almacenamiento del vino y espacios accesorios para el servicio de las bodegas (construcción de botas, oficinas, secaderos...) que serán capaces de generar un modelo de parcela específico, de mayor tamaño al parcelario tradicional del Puerto, para lo que se hacía necesaria su expansión urbana.

El relanzamiento de la industria bodeguera del Puerto se convertirá en el catalizador del desarrollo del **primer ensanche industrial vinícola a nivel nacional**, el del Campo de Guía (Maldonado, 2012: 1-6), dadas las favorables condiciones de los suelos para su desarrollo, que podríamos resumir en tres:

- La cercanía a líneas de comunicación: Fundamentalmente el río Guadalete, como vía directa de comunicación con la Bahía de Cádiz y con el resto de Puertos, así como la incipiente conexión ferroviaria, planificada en 1830 entre Jerez de la Frontera y el

¹⁵ Y esto no sólo hay que entenderlo como un proceso de reorganización de inversiones, o la apuesta en un negocio tradicional con posibilidades de crecimiento en esos años, sino también por el prestigio social que el negocio del vino representaba, y continua representando hoy, en la comarca.

Puerto¹⁶.

- La situación cercana a las brisas marinas que favorecerían la crianza de los vinos.
- La economía del suelo: Como cualquier desarrollo urbano, el ensanche se producirá más fácilmente donde se dispone de suelos periféricos más económicos donde poder desarrollar conjuntos de cierta escala sin la complejidad de la pre-existencias.

El Campo de Guía, era el terreno sin edificar en el entorno de la ermita, hoy desaparecida, del mismo nombre, limitado por el río Guadalete al este, el centro urbano al norte y la Plaza de Toros al oeste. La zona del campo de Guía estaba formada por terrenos de Propios¹⁷ de la ciudad, el Ayuntamiento sería muy partidario de su enajenación con el objetivo de generar ingresos, dada la vocación urbana de dichos terrenos. A partir de aquí comenzaron a surgir dificultades para su ordenamiento, en la zona ya estaban en pie algunas edificaciones bodegueras como la de Moreno de Mora¹⁸ o la de Cumbre-Hermosa, otras como la de Carlos Carrera estaban iniciándose su construcción bajo las direcciones marcadas por el primer plano proyectado por Valentín del Río en 1.833.

Tras las desavenencias entre particulares y el Ayuntamiento y a decisión del maestro

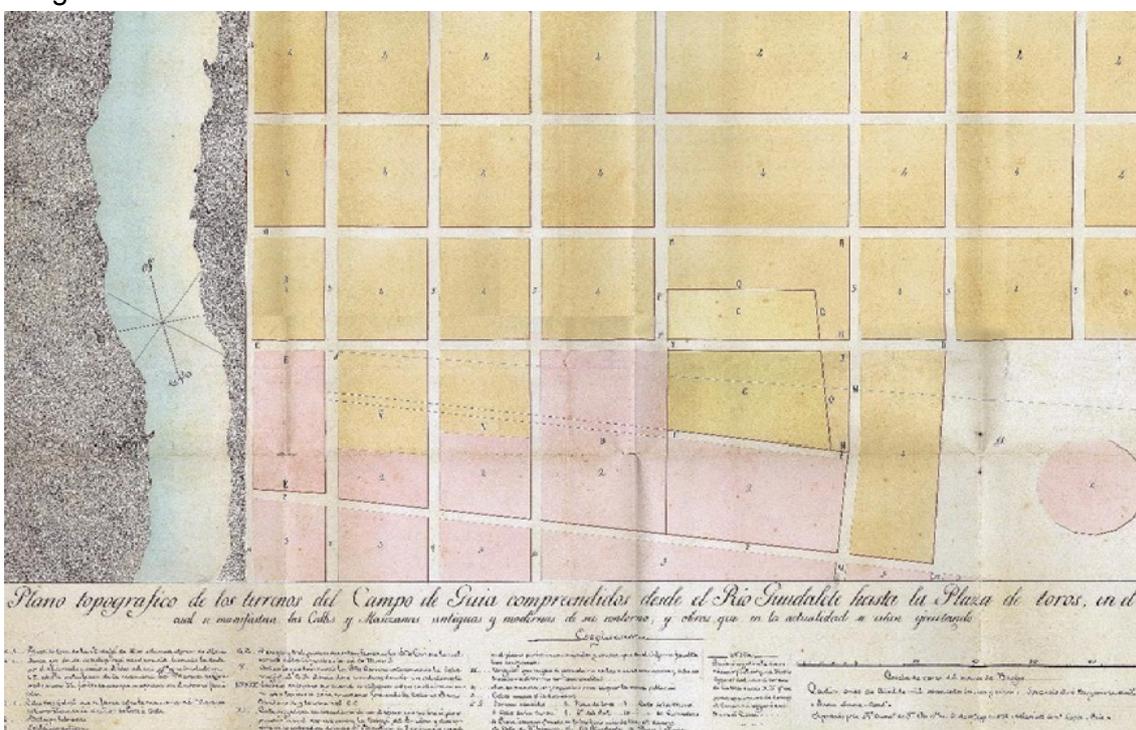
¹⁶ Aunque no se inauguraré hasta 1.854 siendo la segunda línea férrea de España después de la de Barcelona-Mataró de 1.848.

¹⁷ Fincas rústicas o urbanas de propiedad municipal arrendadas periódicamente mediante rentas destinadas a cubrir el coste de los servicios municipales, habitualmente destinadas a labor o pastos.

¹⁸ Actual propiedad de Osborne y Cía S.A.

mayor Diego Filgueras, se encargará el levantamiento de un nuevo plano topográfico para la ordenación en 1.835, llevada a cabo por los arquitectos Torcuato José Benjumeda y Juan Daura que estuvieron al frente de las actuaciones arquitectónicas y urbanísticas más importantes de Cádiz a finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX como maestros mayores de la capital. (Sánchez González, 1986: 33-44)

El nuevo plan rectificaría la dirección de las nuevas manzanas, planteando como principal un eje lateral de la plaza de toros en dirección y con salida hacia el río, la actual calle Valdés, lo que dejaría la inicial traza del planteamiento de Valentín del Río en el interior de las nuevas manzanas, como callejón entre edificios, el callejón de San Diego.



Plano levantado por Torcuato-José Benjumeda y Juan Daura, 1835.

A.M.E.P.S.M., Actas Capitulares, 1835, vol.2, nº 369v.

Publicado en Sánchez González, 1986:36 y en color en Maldonado Rosso, 2012: 4.

La citada rectificación, (en discontinua en el plano de ensanche) es sensiblemente apreciable, (como si de un meandro perdido de río se tratara), en la fotografía aérea actual de las antiguas bodegas de Manuel Moreno de Mora¹⁹, que se construyeron

¹⁹ Siendo parte del recorrido de visita de la actual bodega Osborne.

siguiendo el inicial planteamiento, entendido como erróneo por el consistorio por ser inviable la salida al río por las preexistencias existentes²⁰ junto a la ribera.

El ensanche bodeguero seguirá el modelo formal en retícula ortogónica que se estaba empezando a utilizar en otros ensanches coetáneos de las primeras décadas²¹ como intento de racionalización de la estructura histórica de la ciudad, que en el caso del Puerto, era bastante clara, dada su escasa islamización.

Se plantea un modelo de agregación de manzanas, funcional y densificado, con manzanas de gran tamaño²², donde generalmente encontraremos edificados todos sus límites, formalizadas por fachadas neoclásicas. En el interior, los patios permitirán relacionar distintos usos subordinados dentro del conjunto bodeguero, incluido el residencial, generalmente para trabajadores de las bodegas.

Entre 1833 y 1840 se sucederán las peticiones de terrenos al Ayuntamiento para la construcción de bodegas en el Campo de Guía y nuevas naves dentro de los conjuntos bodegueros ya construidos

Habría que esperar hasta la década de los 60 del siglo XIX, tras la llegada del ferrocarril a la ciudad, para asistir a una nueva etapa expansiva del comercio vinatero,

²⁰ Las citadas manzanas de las bodegas de Cumbre-Hermosa, donde hoy se levantan las de Gutiérrez Colosía.

²¹ Serán ensanches menores como los de la Barceloneta del XVIII, el de Burgos de 1831, o el de Atenas de 1.833. Los grandes ensanches del XIX como los de Barcelona, Madrid o Valencia tendrán lugar a partir de la segunda mitad del siglo y su influencia será posterior.

²² Se proyectaron 30 manzanas en total de las que se construirían solamente 13.

ante el aumento de la demanda británica, desarrollándose bodegas tanto en el ensanche del Campo de Guía como en inmediaciones del casco de la ciudad antigua. La aparición de intermediarios exportadores que especularían con el vino, devaluando su calidad, trajo consigo una pérdida de prestigio de los vinos de Jerez en el Reino Unido provocando una importante crisis en el sector, que supuso la transformación de las bodegas en el último cuarto del XIX para utilizarlas como embotelladoras y envejecedoras del brandy. (Maldonado, 2012: 5)

Durante el siglo XX el Puerto de Santa María empieza a girar como ciudad turística, a partir de 1920 comenzará a crecer hacia la costa, en el Centro Histórico se llevarán a cabo la construcción de parques, casas de hospedaje y el desarrollo de una limitada industria hostelera. Pero serán los desarrollos residenciales de los 50 y 60 hacia el Sur del Campo de Guía los que supondrán la interrupción definitiva del ensanche bodeguero y su desconexión trasversal con el resto de la trama urbana emergente.

Entre los años 70 y 80 del XX se vivió un nuevo repunte expansivo del sector, siendo, probablemente el traslado de parte de las bodegas de Osborne a la periferia norte de la ciudad el punto de inflexión, que conllevaría el desuso de muchas de las bodegas del centro y el Campo de Guía y por tanto, el inicio de su deterioro, prolongado en exceso en el tiempo.

Apuntes para su puesta en valor.

Como parte del ejercicio a elaborar por los alumnos del Taller III de Arquitectura durante el curso 2015/2016 en el conjunto bodeguero de Osborne, formado por las bodegas Honda, Palma y Exportación, planteamos llevar a cabo un análisis urbanístico del Puerto de Santa María tratando de entender la aportación de los desarrollos bodegueros a la conformación de su trama urbana.

En primera instancia nos planteamos **identificar todos los conjuntos bodegueros del Conjunto Histórico**, entendiéndolos, por la condición portuense de CIUDAD-BODEGA, como elementos clave para el entendimiento de su morfología urbana, no sólo por su escala, sino por su significación dentro del proceso de conformación, tanto en el ensanche del Campo de Guía, como en los procesos de reconfiguración de espacios consolidados en el interior del casco, fácilmente reconocibles con una mirada atenta al plano de la ciudad y su ortofotografía aérea.

El estudio da como resultado un plano urbano que de un vistazo permite comprobar el más que considerable espacio dedicado a conjuntos bodegueros dentro del Conjunto Histórico.

En una segunda instancia, **nos planteamos relacionar las tipologías bodegueras existentes, con el proceso de conformación de la ciudad.**

Para ello se elaborarían dos cartografías adicionales: una primera que analizara la conformación de la ciudad mediante un plano de *evolución histórica* en base a la información disponible tanto en el Plan General de Ordenación Urbanística como en el Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico-Artístico. Y una segunda, que permitiera analizar las distintas *tipologías bodegueras* mediante su dibujo en planta dentro de la trama de la ciudad.

La representación a la misma escala de ambas cartografías nos permite analizar, gráficamente, la evolución de los tipos arquitectónicos y su influencia en la transformación de la ciudad en el tiempo, así como el valor posicional de los conjuntos bodegueros que se extienden por toda la ciudad, aunque fundamentalmente agrupados en el Campo de Guía y en los márgenes urbanos.

Añadiendo una capa de información adicional, la de los *usos del suelo*, y fundamentalmente, la del estado de *actividad* o inactividad bodeguera, podemos finalmente visualizar la cantidad de espacio infrutilizado por desuso de las bodegas tradicionales en el Conjunto Histórico del Puerto, que obliga como no puede ser de otra forma, a reflexionar sobre cómo se debería abordar su revitalización.



Análisis de usos y localización de bodegas Centro Histórico del Puerto de Santa María

Damián Gil, Jesús Cabrera y Antonio Piña. Taller III. Curso 2015/2016

No cabe duda que la mejor manera de conservar el patrimonio es utilizarlo. Llevar a cabo intervenciones que generen usos compatibles, alternativos a los tradicionales, dentro de un marco de intervención contemporánea que permita no sólo conservar la calidad espacial de las bodegas-catedrales, sino también el valor ambiental heredado de sus conjuntos, es el difícil -pero apasionante- reto a afrontar.

En los próximos años serán numerosas las propuestas de proyectos de regeneración urbana y adecuación de barrios y sectores enteros de ciudades en Europa, y es que los tejidos consolidados obsoletos constituirán, sin lugar a duda, el campo de trabajo de los arquitectos de nuestra generación y posiblemente de las generaciones futuras.

Sin embargo, no podemos ser ingenuos ni olvidar que la puesta en valor de un tejido histórico industrial como la estructura bodeguera del Puerto de Santa María se puede abordar mediante medidas únicamente arquitectónicas, la revitalización exige también mediadas económicas, sociales, ecológicas y de innovación tecnológica, que permitan

una regeneración integrada al servicio de nuevas actividades emergentes y formas de producción alternativas, que abran nuevos escenarios posibles para la reutilización del patrimonio heredado.

Ramón Queiro Quijada

Septiembre de 2016

Bibliografía.

ACALE SÁNCHEZ, Fernando (2004): El plano geométrico de el Puerto de Santa María de Miguel Palacios (1865). Revista de Historia de El Puerto, nº 32, 2004 (1er semestre), pp. 27-48, ISSN 1130-4340.

AROCA VICENTI, Fernando (2007): "De la ciudad de Dios a la ciudad de Baco. La arquitectura y urbanismo del vino de Jerez (siglos XVIII-XX)." Cuadernos de Sirio. Colección de Historia del Arte.

BARROS CANEDA, José Ramón (2002): "El Puerto de Santa María. La Ciudad Renovada". El Puerto de Santa María, Grupo Publicaciones del Sur, S.A.

BARROS CANEDA, José Ramón (1995): "Arquitectura y Urbanismo en el Puerto de Santa María durante el siglo XIX. El campo de Guía". pp. 147-152. Tesis Doctoral.

BARROS CANEDA, José Ramón (1997): "Los inicios de la tipología bodeguera en El Puerto de Santa María. Laboratorio de Arte, Universidad de Sevilla, n 10, pp. 477-490.

CABALLERO SÁNCHEZ, Miguel-Ángel y GARCÍA PAZOS, Mercedes (1996): Bodegas. Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico de El Puerto de Santa María. Avance, Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, Oficina Municipal del Plan Especial.

MALDONADO ROSSO, JAVIER (1992): El cultivo de la vid en el puerto de Santa Maria a principios del siglo XIX. Actas VIII Jornadas de Andalucía y América

MALDONADO ROSSO, JAVIER (2012): Un paisaje industrial singular: El ensanche bodeguero portuense del Campo de Guía. II Jornadas Andaluzas de Patrimonio Industrial y de la Obra Pública. Cádiz, 2012.

PICO VALIMAÑA, RAMÓN (1994): " Y al sur la solana (I,II,III y IV)". Artículos del Diario de Cádiz. Abril, Mayo, Septiembre y Octubre de 1994.

SÁNCHEZ GONZÁLEZ, RAFAEL (1986): "Introducción al estudio del urbanismo portuense: el ensanche del Campo de Guía (1828-1838). Cádiz, 1986.

Bodegas de Importación, notas constructivas.

Sergio Sanchez Trigo. Arquitecto

El trabajo de la asignatura de Taller 3, fue el de la rehabilitación de las denominadas BODEGAS DE IMPORTACIÓN pertenecientes a Osborne y Cía SA y a la familia Osborne, emplazadas en el Sector Campo de Guía, e incluidas en el Plan Especial de Protección y Reforma Interior del Conjunto Histórico de EL Puerto de Santa María.

Las premisas de partida eran muy ambiciosas, ya que tratábamos de dotar de nuevos espacios funcionales unas edificaciones que datan del siglo XVIII (Casa Barrios) y del siglo XIX (Bodegas La Palma y Los Cuarteles –Bodegas La Honda y Exportación) en los que pudiéramos desarrollar nuevos usos tales como una escuela de enología, una escuela de hostelería y turismo, un centro de interpretación del vino, salón de actos, residencia de estudiantes, etc... Era todo un reto teniendo en cuenta que para el desarrollo de las propuestas y su definición contábamos con apenas un cuatrimestre y la elaboración de los trabajos correrían a cargo de alumnos con solo dos años de experiencia en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla.

Las diferentes visitas que pudimos realizar ayudaron a aclarar muchas dudas sobre los sistemas constructivos y estructurales de estos edificios, donde los alumnos pudieron corroborar los contenidos de las clases teóricas impartidas sobre los diferentes sistemas de cimentación, estructurales y construcción en general de las distintas tipologías de naves existentes en el mismo conjunto, adquiriendo la suficiente información para argumentar cuáles serían los espacios arquitectónicos más adecuados para desarrollar los nuevos usos propuestos.

Pudimos verificar in situ cómo se desarrollaban las cubiertas de los cuerpos de las cinco naves de Los Cuarteles que, tanto en la bodega La Honda como en la bodega Exportación, buscaban la transmisión de sus cargas con simples

apoyos a través de jácenas de madera sobre pilares de piedra arenisca, algo inusual en las construcciones bodegueras de esta época, y que como piel exterior se constituían con tejas árabes sobre forjados de alfarjías y ladrillos por tabla. También verificamos el estado de conservación y desarrollo de los arcos ojivales de las seis naves más una triangular que conforman la bodega central conocida como La Palma y que le confiere esa reminiscencia neogótica que caracteriza a esta edificación. No menor interés proporcionaba la información sobre la composición de los antiguos suelos bodegueros con realizados con recortes de duelas que permitían la rodadura de las botas desde el interior de las bodegas a las calles que las comunicaban con el puerto, suelo que además estaba constituido con albero compactado para que a través de su riego periódico dotase del grado de humedad adecuado las bodegas para que el curado de los vinos fuera el óptimo.

También pudimos estudiar diferentes intervenciones que se habían llevado a cabo en los encuentros de las vigas de madera con los antiguos muros portantes de las bodegas con la finalidad de “airear” las cabezas de la vigas y eliminar así la pudrición de las mismas, implementando también estos encuentros con durmientes que facilitasen el tránsito de las cargas de manera más uniforme.

Precisamente la tipología arquitectónica de las naves bodegas y la composición de sus envolventes exteriores fueron uno de los grandes problemas que tuvieron que afrontar los alumnos, ya que el cumplimiento de las nuevas normas sobre aislamiento térmico, acústico, instalaciones y de confort en general no permitía una simple distribución material y de recorridos de los espacios existentes, sino una reflexión profunda que alcanzaba desde la necesidad de posibles recalces de cimentación hasta la incorporación de tecnologías muy recientes para la reutilización de la energía, pasando por el desarrollo de nuevos enlaces y nudos estructurales que garantizaran en todo momento la integridad y estabilidad de los elementos preexistentes. Mención especial merece el análisis realizado por los alumnos de los tratamientos interiores de las envolventes de los edificios, tanto verticales como horizontales de suelo y de cubierta, ya que las exigencias actuales del Código Técnico de la

Edificación nos conminaba al cumplimiento de unos parámetros ya de por sí complicados de proporcionar en edificaciones de nueva planta.

Si bien las respuestas a todas estas necesidades para la rehabilitación de las bodegas fueron necesariamente complejas, no lo fue menos abordar los espacios de nueva planta que terminaron de completar el programa que debían abordar. Todas estas cuestiones fueron objeto de estudio y esenciales para la toma de decisiones en las diferentes propuestas de los alumnos, constituidos en grupos de tres en su mayoría para facilitar la puesta en común y discusión interna de las soluciones más adecuadas.

El resultado final de los trabajos a juicio de los profesores que componemos el Taller ha sido altamente satisfactorio con carácter general, destacando propuestas de algunos grupos de estudiantes cuya dedicación ha sido muy satisfactoria y que espero puedan disfrutar en la exposición de los trabajos que próximamente realizaremos con la ayuda Fundación Osborne para la Investigación en colaboración con la Universidad de Sevilla y concretamente en este caso con la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla.

Rehabilitación Industrial aplicada a los silos

Ignacio Hinojosa Sanchez-Barbudo. Dr. Ing. de Caminos, Canales y Puertos

En las últimas décadas viene siendo recurrente el abandono de edificios industriales dentro de la trama urbana bien por haber quedado en desuso tras la obsolescencia de la actividad que se desarrollase, bien porque esos usos industriales se van movilizándose a la periferia de las ciudades.

No obstante, también se han ido dejando edificaciones en los entornos de las ciudades que con el crecimiento de las mismas y su descentralización o concepción metropolitana mantienen una ubicación interesante en la visión global del área.

La rehabilitación de edificios industriales, con objeto de recuperarlos y ponerlos en valor para su aprovechamiento con otros usos más apropiados en los momentos actuales según la ubicación y su relación con la trama urbana y funcionalidad, es una tarea conveniente que aporta valor patrimonial a la ciudad.

Además de esta cualificación histórica, se consiguen espacios que difícilmente pueden obtenerse por otras vías y se puede obtener una arquitectura muy interesante.

En España vamos con retraso en este campo de rehabilitación y no tenemos tan asimilada la experiencia de revivir y habitar espacios industriales como sí sucede en otros países, como pueda ser el caso del Reino Unido, donde la huella dejada por el gran movimiento industrial del siglo XIX se ha reincorporado a la vida de la urbe con gran éxito y naturalidad.

Por otro lado, sería un error volcarse con una recuperación de edificios industriales simplemente por su antigüedad, y probablemente tan sólo debiera tenerse en consideración cuando la construcción en particular tenga un evidente valor arquitectónico o contenga un fuerte potencial derivado de su volumetría u otras características.

Tradicionalmente viene siendo más popular el reconocimiento de los edificios con valor cuando conforman naves de generosas luces que están construidas con interesantes

estructuras metálicas, que en muchos casos supusieron ejemplos del avance tecnológico en el momento de su construcción, y que además se complementan con brillantes tratamientos de cubierta para arrojar luz natural a los grandes espacios sin fachada que se cobijan en su interior.

Otra tipología reconocida por su valor son las construcciones que por su presencia y tratamiento de las fachadas con contundencia pero con sensibilidad generan atractivos ejemplos de arquitectura.

Estas tipologías anteriores son las más interesantes para tratar en posibles rehabilitaciones y su reincorporación a la vida de la ciudad, pero en esta nota se trata otra tipología menos considerada y sin duda con menos o nulo valor patrimonial, pero que contiene una forma y volumen que puede resultar muy interesante para determinados usos: los silos.

Los silos suelen ser construcciones altas, casi como torres, que emergen sobre el resto de edificios de su entorno y que tienen como característica común que son opacos, sin aberturas, para contener el grano o lo que correspondiese. En la actualidad los silos suelen ser construcciones modulares prefabricadas que difícilmente puedan ser interesantes para una posterior reutilización, pero los silos antiguos eran construcciones más convencionales y que en su búsqueda de volumen de almacenamiento en vertical podían generar construcciones interesantes.

Las posibilidades de recuperación y rehabilitación de un silo son amplias y diversas.

Del análisis de la tipología y posibles usos a reubicar suceden conexiones y coincidencias interesantes.

La característica principal de los silos es la escasez o ausencia de aberturas, lo que genera un espacio volcado a su interior. Hay usos que no requieren iluminación natural, que buscan el control minucioso de la luz, tales como espacios museísticos o de eventos, donde se puede aprovechar la piel cerrada existente y focalizar la experiencia hacia el interior, como es el objeto de estas actividades.

Por otro lado, los silos tienen una planta pequeña, acompañados de gran altura, lo que permite una configuración interior de espacios separados, en lugar de por paredes

verticales, por diferenciación de niveles o cota, lo que facilita unos recorridos de la experiencia interior dirigida y controlada, muy adecuada tanto para espacios museísticos como para espacios tan diferentes como pueda ser el comercial.

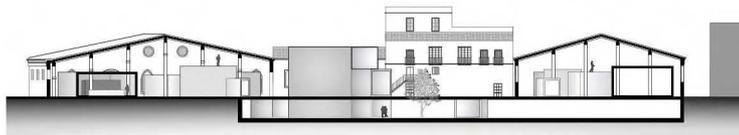
La modificación parcial del silo puede darle mucho valor, es decir, si se le abre un testero y se introduce la luz por ese lugar puede configurar un gran espacio iluminado que pueda ser la zona de circulación, común y descanso, mientras que desde el exterior se sigue percibiendo la estética industrial e imagen tradicional.

Otro potencial de estos edificios verticales es, como no puede ser de otra manera, su cima. La cúspide del edificio, que suele ser atalaya en el entorno, es un punto ideal para establecer cualquier tipo de espacio, tanto públicos (restauración, mirador...) como privados (espacios de referencia de una empresa u oficinas).

A medida que se intervenga en la epidermis del silo se pueden obtener más posibilidades de usos interiores, que siempre se verán enriquecidos por el carácter industrial y antiguo que posee la construcción, y que lo dota de un valor diferencial que no se obtiene con la obra de nueva planta.

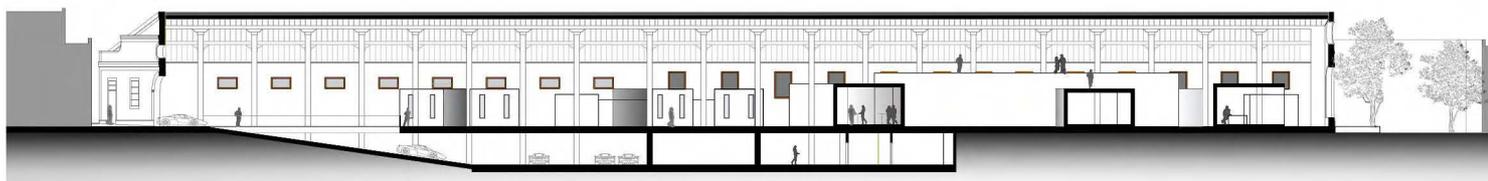
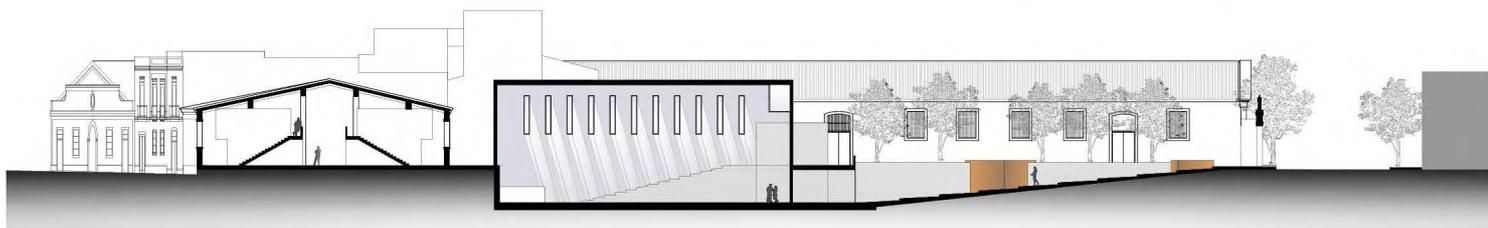
De esta forma se quiere resaltar el interés y posibilidades de este tipo de edificios, menos usuales cuando se habla de la rehabilitación industrial, pero que refleja un ejemplo más del potencial que puede tener esta actividad regeneradora.

TRABAJOS DE LOS ALUMNOS PARTICIPANTES

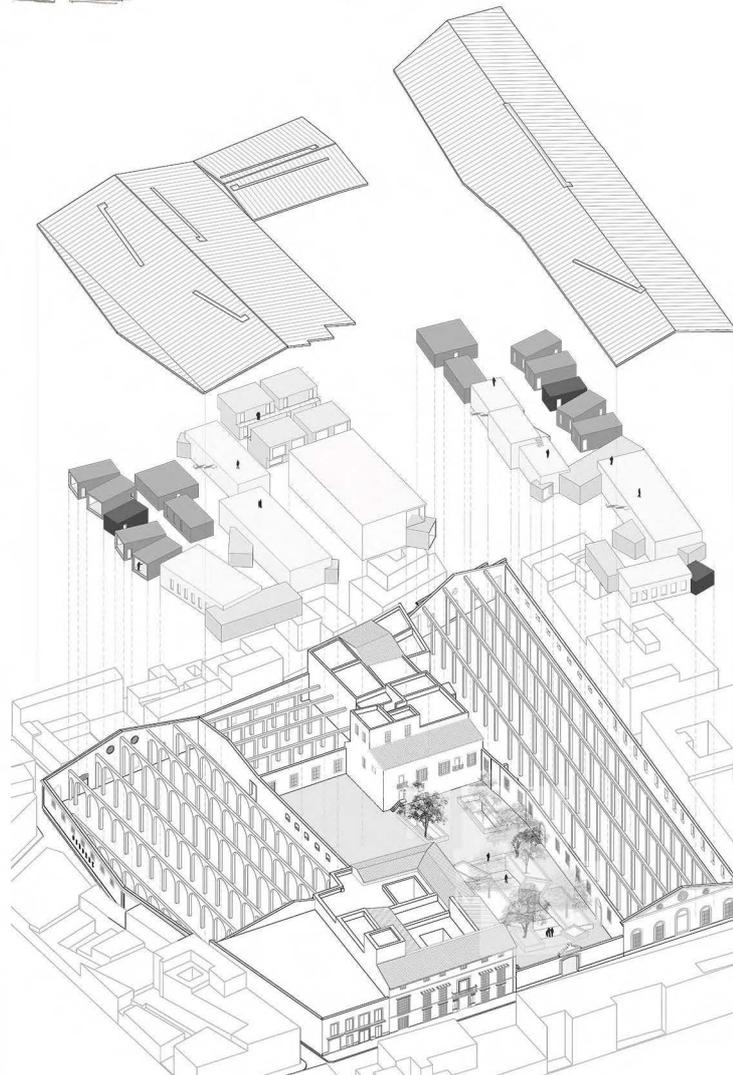
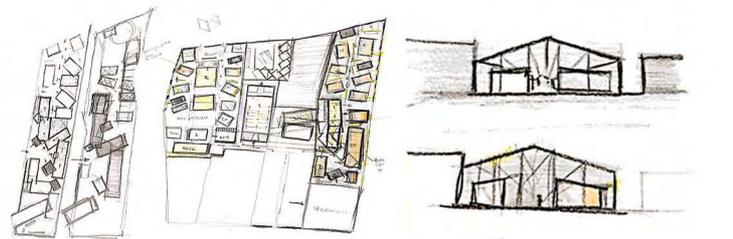


Desde el primer momento intentamos conservar los recorridos que se establecían, en el interior de las bodegas, sin abrir huecos nuevos ni romper las intenciones que preexistían. Estableciendo así una la estrategia de despegarnos de la estructura inicial, utilizando las bodegas como grandes contenedores de nuestro proyecto.

Generamos dos zonas de acceso, una para las piezas con menor afluencia de público (residencia universitaria, zonas de estudio, ...) y otras de las piezas abiertas al público (centro de interpretación, exposiciones, salón de actos, ...) ambas interconectadas. Esta última se realiza de manera subterránea desde la entrada principal, jugando así con el volumen interior de las naves.

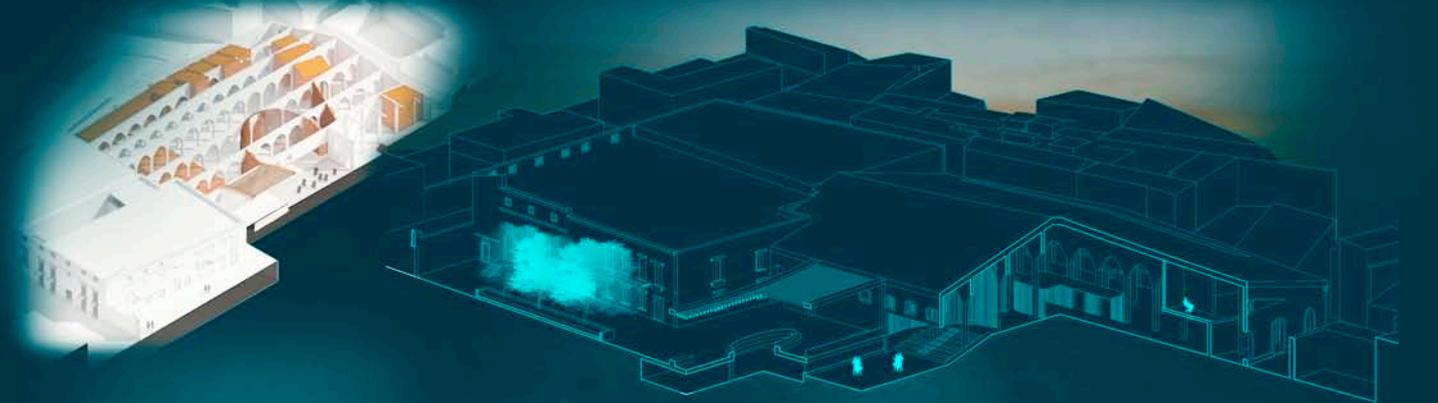


El emplazamiento del proyecto es en el casco histórico de “el Puerto de Santa María” en un espacio donde actualmente existe un conjunto en desuso de cuatro bodegas denominadas “bodegas catedrales” por su envergadura, y dos casas burguesas que datan del siglo XVIII. Nos hemos centrado en la reutilización y rehabilitación del conjunto bodeguero y en volver a darle vida implementando nuevas maneras de aprovechar las estructuras industriales preexistentes.

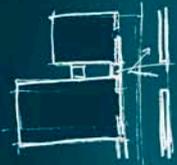




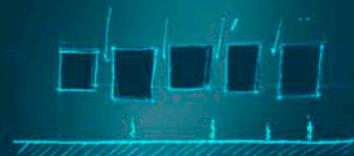
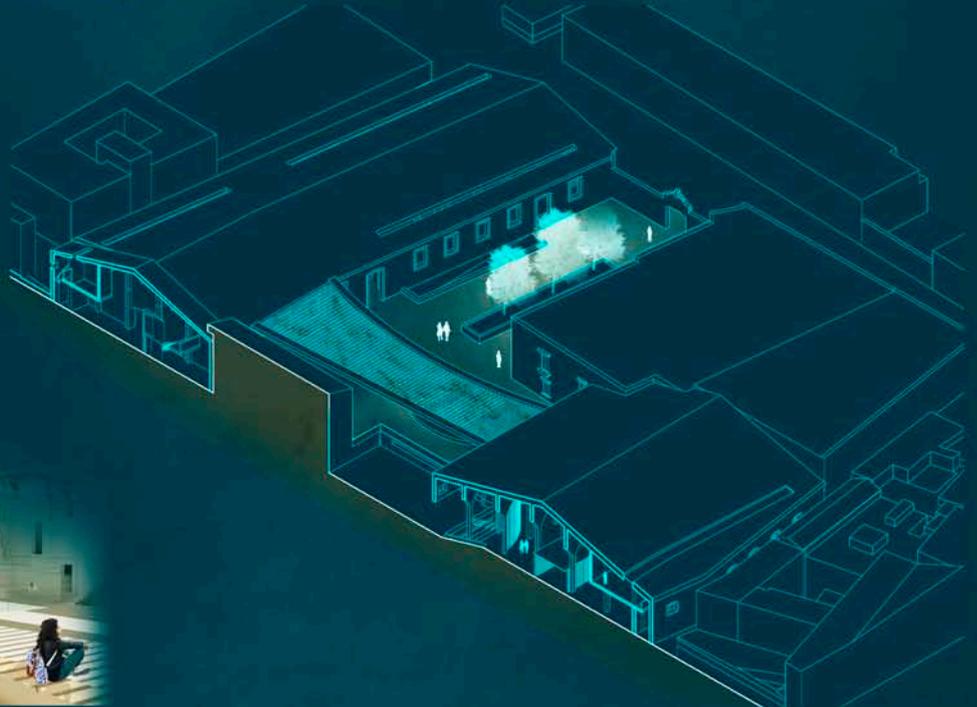
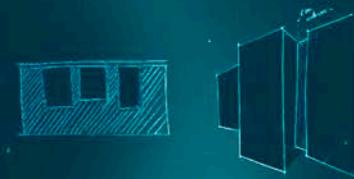
El proyecto en cuestión se basa en la rehabilitación de bodegas de bastante importancia en El Puerto de Santa María. Se procuró que el proyecto reflejara todo el origen de la bodega. La luz natural es un bien con el cual podemos trabajar, un material que nos viene dado y que podemos dominar, es capaz de emocionar de diferentes maneras en la arquitectura, ya que pueden hacer vibrar un espacio. Puesto que los volúmenes ocupan una pequeña parte de la bodega y puesto que queríamos introducir la luz de tal manera que no fuera evidente desde donde esta proviene, la luz se introduce entre el espacio que hay entre los volúmenes. Entre volumen y volumen hay un elemento que sirve para dirigir la luz de una manera diferente. Este elemento queda parcialmente oculto puesto que delante del mismo hay un pilar entonces la dirección de la luz la podemos mover hacia donde queramos. Esto nos permite crear un lucernario longitudinal en toda la bodega que ilumina tanto los cubos por fuera como por dentro. geometría histórica.

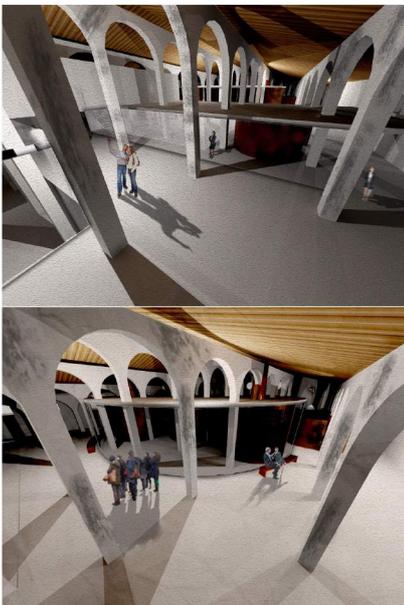
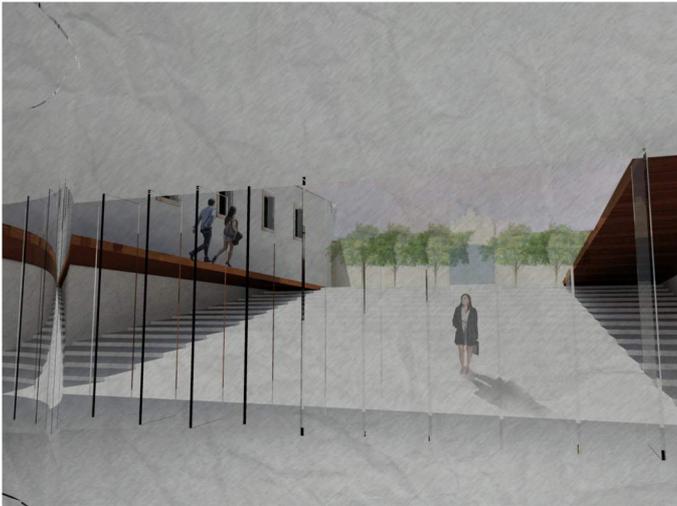


La intención es que todas las estancias más privadas se enfoquen en enfatizar las más públicas.

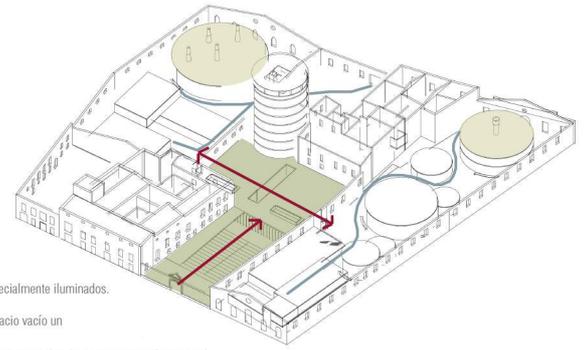
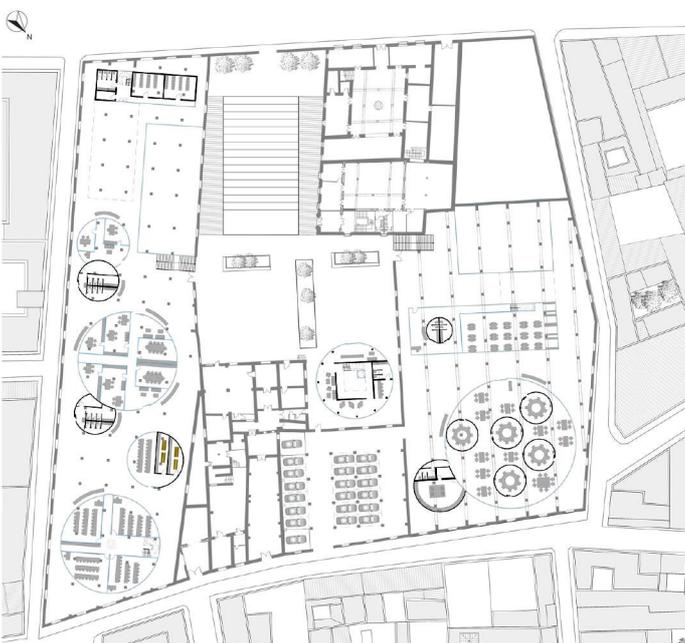
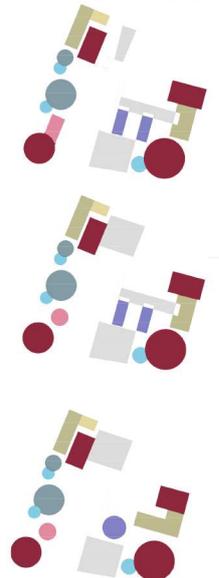


Esta estructura clara sobre la cual se organiza toda la bodega, pretende que a través de su forma genere un cierto movimiento en el interior aunque manteniendo la geometría histórica del lugar

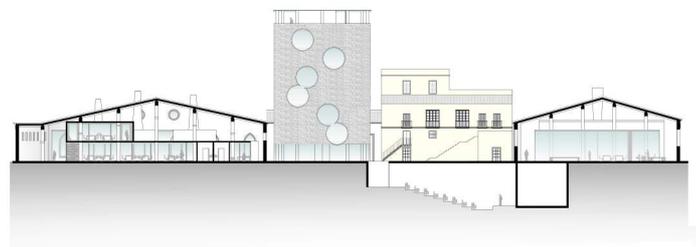
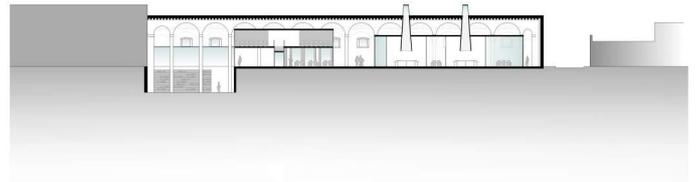




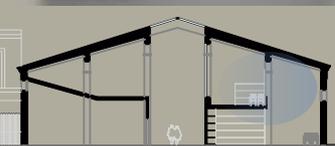
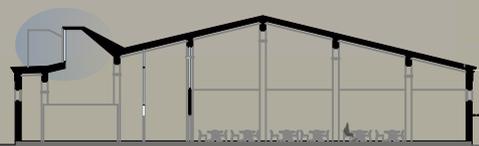
Evolución del esquema funcional y espacial



Esquema de elementos especialmente iluminados.
 Uso de captadores de luz.
 Importancia de hacer el espacio vacío un gran atractivo
 Esquema espacial propuesto y recorridos. La curva como guía principal



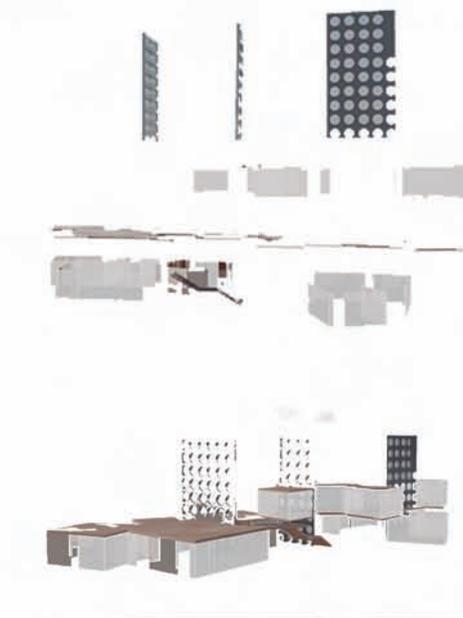
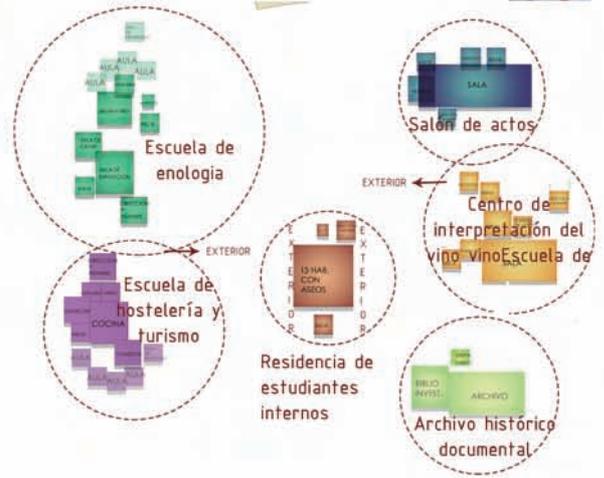
Gracias a la posición estratégica de nuestra parcela, podemos considerarnos como un posible elemento regenerador de un tejido urbano sobrecargado, siendo indispensable poner en valor ciertos puntos, como la búsqueda de esa permeabilidad con la ciudad, intentando volver a recuperar esa conexión bodega-ciudad que se ha perdido. Desde el inicio del proyecto es clara la intención de generar una gran entrada que atraiga a entrar en la parcela, pero a la vez buscando la sutileza, de manera que la curiosidad por descubrir más sea nuestro motor. A su vez, es completamente necesario realizar una conexión dentro de las propias bodegas, que genere un conjunto capaz de funcionar a la perfección por sí mismo, resolviendo un programa funcional que regenera el sentido de las bodegas de nuevo en torno al vino y a la gastronomía. Este proyecto hay que afrontarlo buscando separarse de lo ya estructurado, creando nuestra propia estructura y forma que dé lugar a nuevos espacios que a su vez dejen reconocer la materia prima original de bodega. En este sentido es la curva la que más me atrae, siendo capaz de crear recorridos más sinuosos, y en este caso la curva más perfecta, 'la circunferencia', que recalca un espacio claro y reconocible pero que sigue jugando con esa sensación de invitar a conocer.



Sección A



PLANTA BAJA



Nos encontramos con un conjunto bodeguero compuesto por dos naves con un patio que las unen.

...s y cubiertas con el objetivo de no perder esa sensación de espacio bodeguero, por lo que me favorece agrupar todos los espacios en el centro de las bodegas.

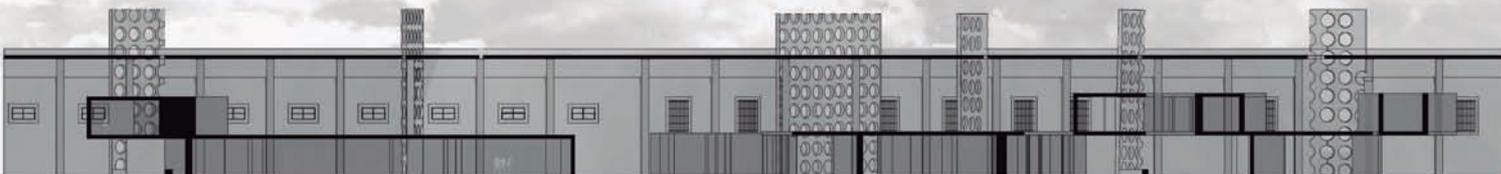
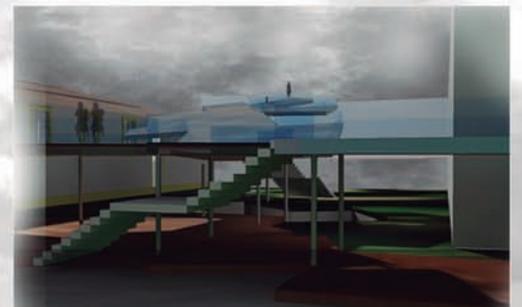
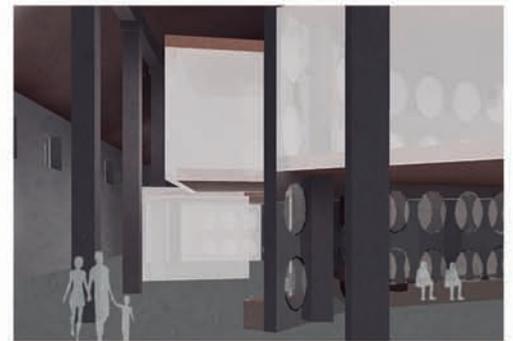
Para conseguir una iluminación natural por todos los espacios decidí que la entrada de la luz se hiciera mediante muros formados con vidrios y éstos los que organizan los distintos espacios. Dichos vidrios no podían ser enteros transparentes por lo que introduciría demasiada luz, por tanto decidí poner una estructura de acero que funcionará como una especie de lamas, las cuales se pueden abrir o cerrar dependiendo la luz que necesite cada espacio.

RECORRIDOS

Los muros de luz marcan los distintos espacios y a su vez crea distintos recorridos.



PLANTA ALTA





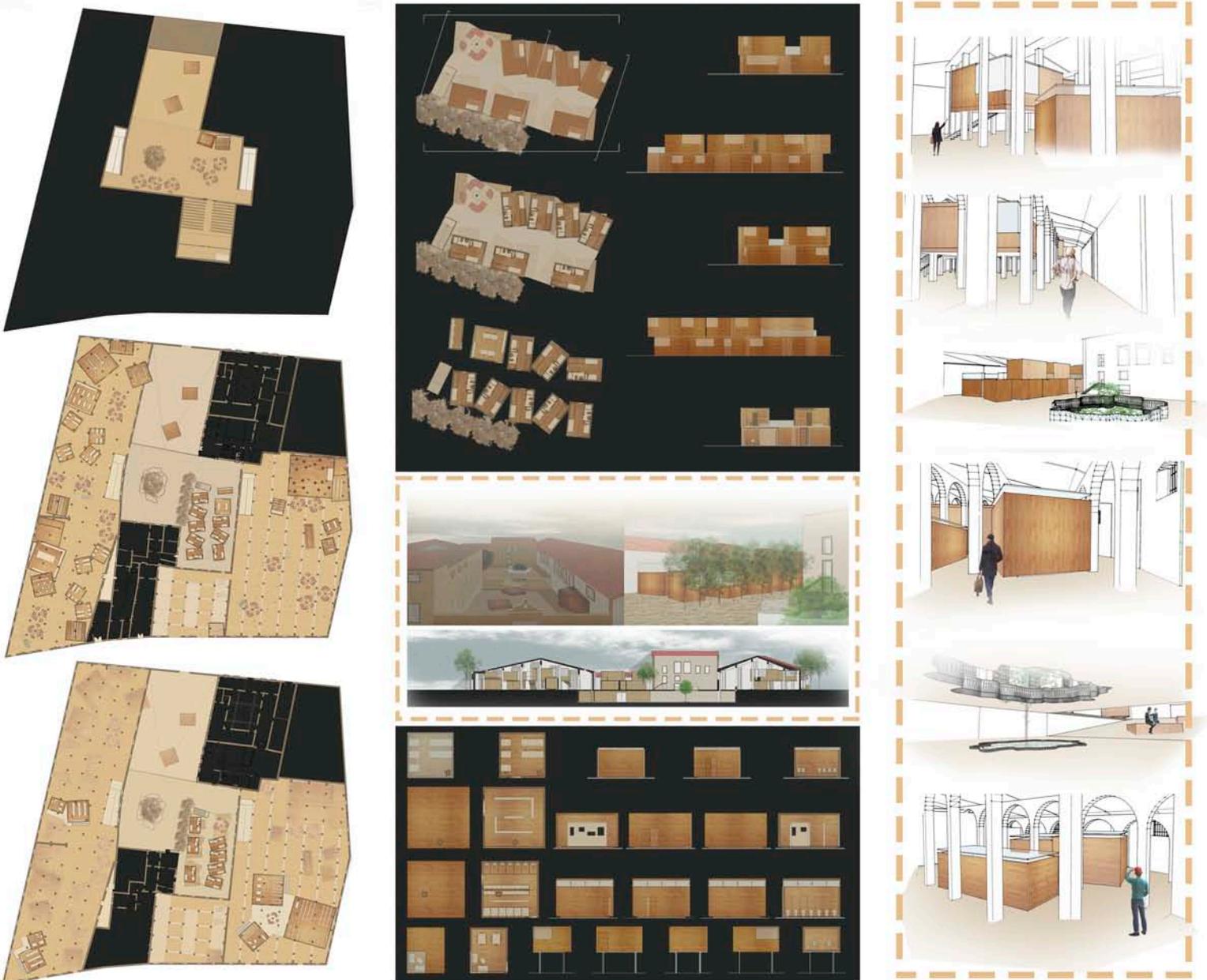
Para llegar a mi idea base, lo primero que hice fue visitar las bodegas que iban a contener mi propuesta. Nunca había entrado antes en una. al entrar un fuerte olor me inundo, acompañado de una serie de sensaciones. como por ejemplo la desorbitada escala de las odegas, la humedad del ambiente, el estado de penumbra, debido a escasa entrada de luz.. Teniendo en cuenta que quiero conservar y preservar dichas sensaciones, me he dado cuenta, de que mi propuesta, va a ser una arquitectura contenida por otra arquitectura, totalmente distinta.

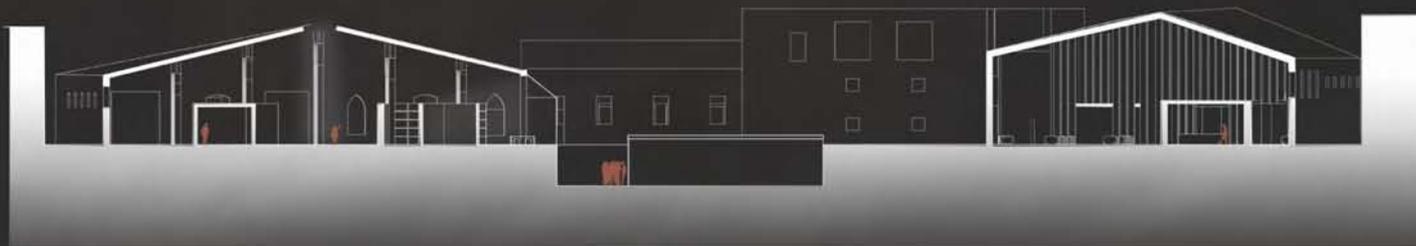
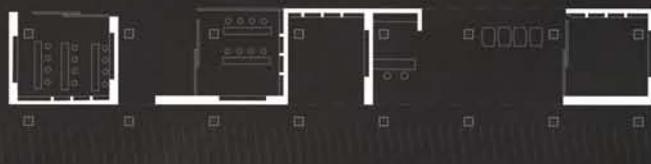
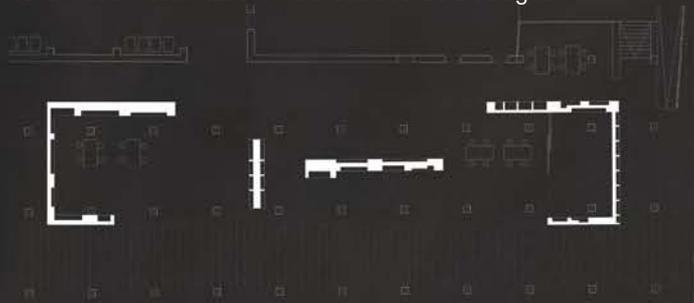
La bodega funcionara de contenedor, albergando en su interior mi propuesta de proyecto. De esta foma la estructura de mi propuesta es totalmente independiente a la a existente, y facilmente distinguibles.

Mi propuesta consiste en una serie de cubitoso paralepipedos, organizados de forma alternada o dispersa. lo cual depende de La relación que se produzca entre los mismos. dando lugar a la formación de una serie de espacios resultantes de las agrupaciones de dichas piezas. espacios de paso, zonas de descanso (amuebladas con una serie de sofas colocados estrategicamente imitando dichas piezas) y zonas de conexión entre estas.

La idea que da forma a estas piezas, surge de la investigación realizada, de las sensaciones producidas por laa bodega y de la idea de que dichas piezas sean como las cajitas de vino, que producen y contienen a menudo dichas bodegas.

Los parelepipedos serán piezas de madera, siendo este el material de las cajas de vino, mientras que el suelo estará compuesto por una especie de albero compactado y cubierto. Para que el cambio de esta sea el menor posible.

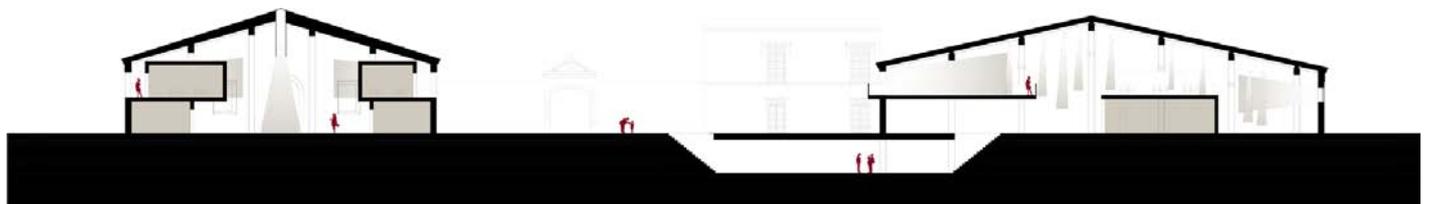
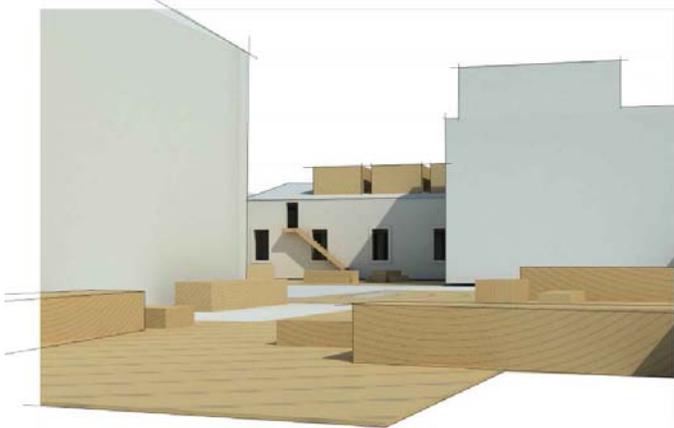
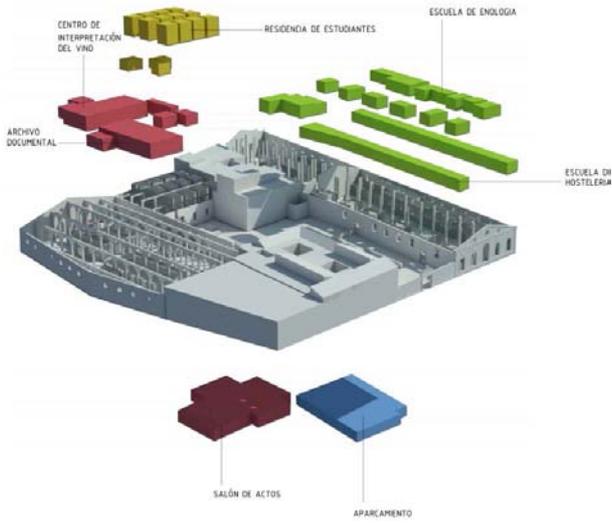




LA IDEA PRINCIPAL TOMADA EN ESTE PROYECTO, CONSISTE EN HABILITAR UNA SERIE DE CONTENEDORES, LOS CUALES ESTAN DENTRO DE OTRO CONTENEDOR QUE ES LA PROPIA BODEGA.

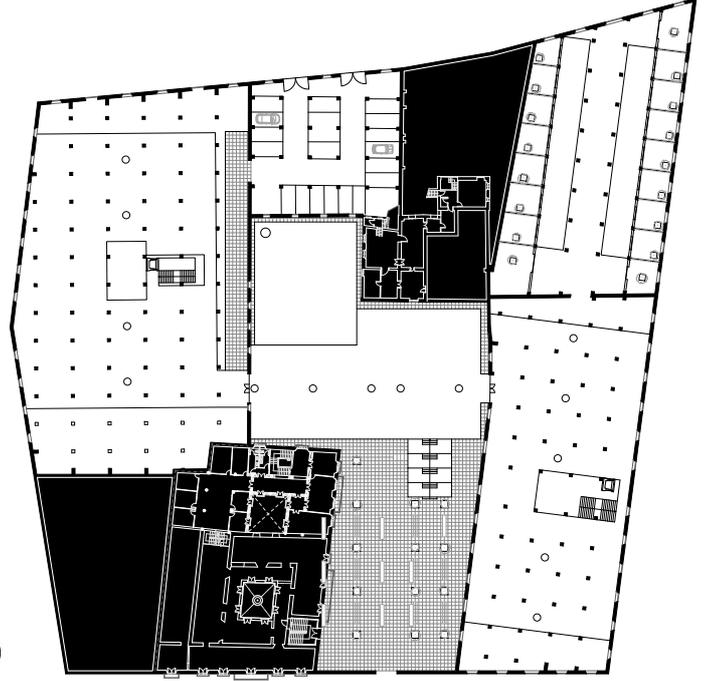
DE ESTA FORMA SE BUSCA PODER INTRODUCIR LOS ELEMENTOS QUE SE NOS PIDEN PARA NUESTRA PROPUESTA Y PARA EL PROGRAMA DEFINIDO, DE MANERA QUE LA BODEGA NO DEJE DE SER Y TENER LA APARIENCIA DE LO QUE ES. ES DECIR, NO CONSISTE EN UNA TRANSFORMACION RADICAL DEL AMBIENTE DE LA BODEGA SINO, QUE AÑADIENDO UN PROGRAMA NUEVO Y DISTINTO, AL QUE ES HABITUAL EN TAL SITIO COMO ESTE, NO NOS DEJE DE RECORDAS QUE SEGUIMOS DENTRO DE LO QUE FUE BODEGA DE VINO.



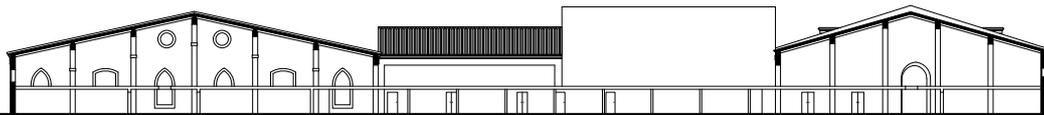




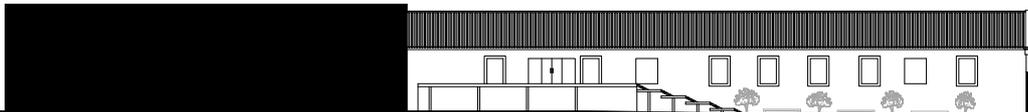
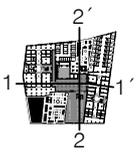
Planta Baja (Cota +0.00)
Escala 1:1250



Planta 1 (Cota +2.70)
Escala 1:1250



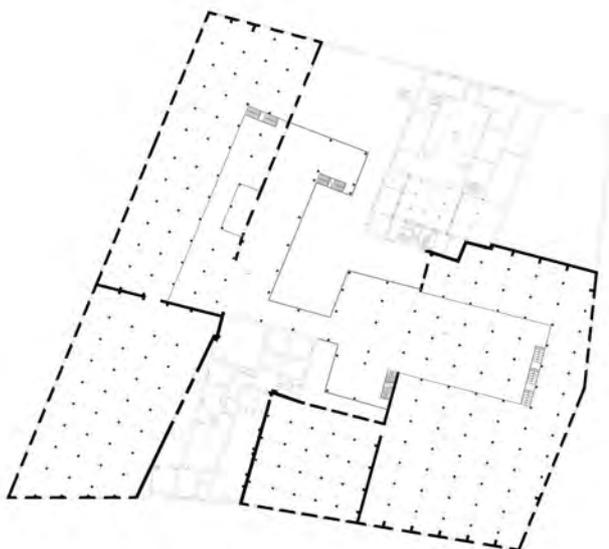
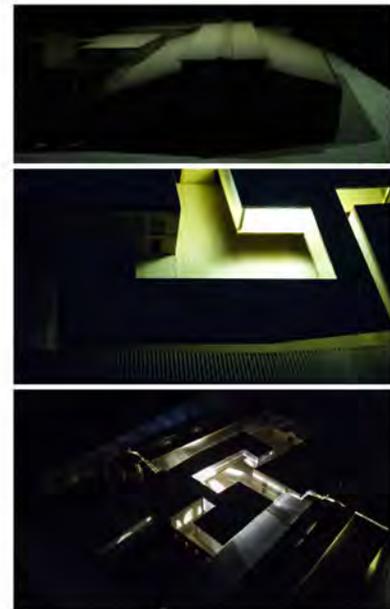
Sección 1
Escala 1:750



Sección 2
Escala 1:750



Las construcciones bodegueras de El Puerto de Santa María son clave para el entendimiento de la ciudad. Por ello se concibe el proyecto como una extensión de la ciudad en la bodega. Se genera una plaza en la entrada de la manzana y desde este se accede a una liviana caja de cristal para el acceso a las bodegas. El esquema espacial exterior e interior se articula a través de una cubierta continua, que se concibe como extensión de la plaza hacia el interior de la bodega. Obteniendo dos espacialidades distintas con protagonismo de la espacialidad de la bodega.



EL PUERTO DE SANTA MARÍA...CIUDAD DEL VINO

Desde el inicio de su colonización, hasta su expansión como ciudad comercial a través de la civilización fenicia, su dominio romano, en el cual se potenció la expansión comercial vinícola, hasta la gran expansión de Campo de Guía, casi completamente de ámbito bodeguero.

En primer lugar podemos observar que el posicionamiento de las bodegas, hasta la expansión bodeguera de Campo de Guía, hacia la zona sur de la muralla, el ámbito de la zona de barrio bajo, más hacia la zona costera, y el barrio alto, se encontraban dominadas por dos grandes conjuntos bodegueros que resaltan en planimetría por sus dimensiones.

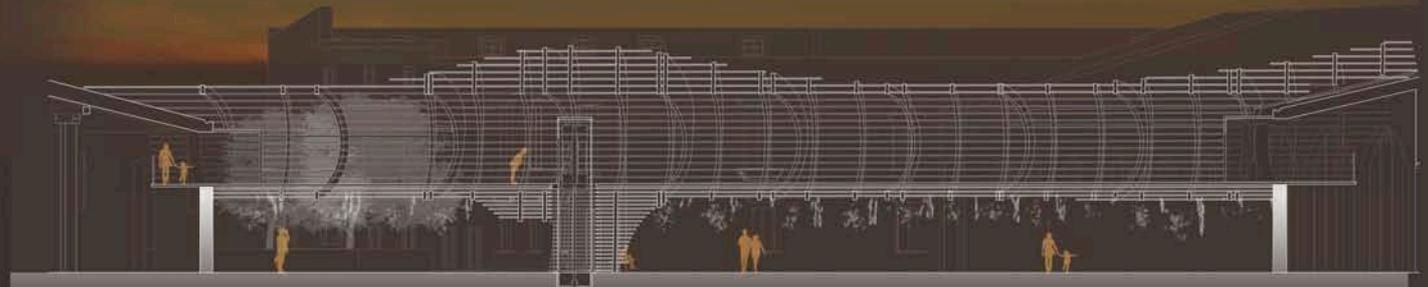
EL PROYECTO...

Este proyecto plantea una pieza de interconexión entre la Bodega la Palma y la Bodega Exportación.

Mediante dos planos paralelos se consigue un espacio polivalente que penetra en sendas bodegas con objeto de tener distintas panorámicas de las mismas y poder albergar exposiciones de distinta índole en relación plena con el vino. La pieza se lanza sobre el espacio del jardín creando espacios de sombra bajo el plano del suelo y espacios de recogimiento que incentivan las relaciones sociales.



Vista general desde la fachada principal



Sección longitudinal por el interior del elemento



VISIÓN GLOBAL DESDE LA ENTRADA



El proyecto consistía en la realización de un elemento de conexión de unas bodegas en el puerto de santa maría, osborne. Planteamos una serie de problemas y factores a considerar:

- Si introducimos un elemento a nivel suelo no favorecemos la circulación libre.

- Introducir la vegetación dentro del solar (carencia de zonas verdes en el puerto de santa maría), de tal forma que permita una circulación fluida entre las dos naves. Permite ver la ciudad desde otro punto de vista.

Es un elemento rotundo, reconocible que conecta ambas Naves por el interior.

- El elemento cierra el espacio, lo limita a circular a través de él.

En cuanto al diseño y a la materialidad, desde un principio buscamos que no fuese un elemento opaco y ciego. Queremos que entre la luz y la ventilación a la vez que permita la visión cruzada a través de él.

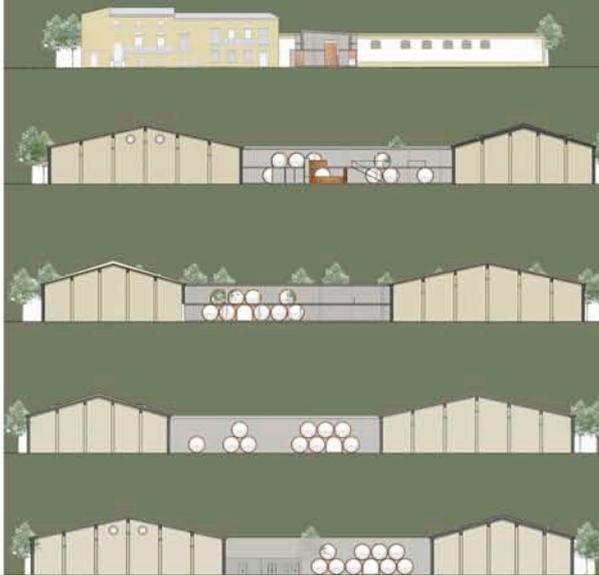
Por otro lado buscamos que esté relacionado con elementos vinícolas, como son los barriles y pensamos en una estructura similar a los barcos de madera que se usan para exportar el vino. Buscamos que el elemento en cuestión fuera con planos seriados, los cuales estuvieran orientados a enfatizar elementos importantes de la ciudad: Castillo de San Marcos, Plaza de toros, bodegas..



Secciones transversales y longitudinales



LOCALIZACIÓN

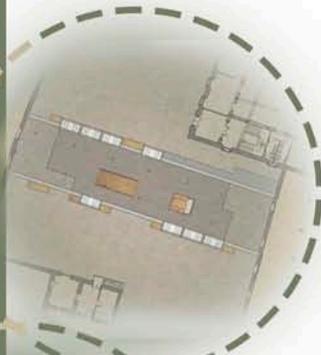


Hemos diseñado un módulo rectangular de hormigón armado que además de servir como elemento de comunicación entre ambas bodegas, contiene zonas de descanso y una cafetería en planta baja con opción de ubicarse en la primera planta para la obtención de mejores vistas. Las aberturas se producen gracias a tubos circulares que penetran en las fachadas del módulo central y sobresaliendo un metro y medio. La disposición de estos cilindros se ha pensado teniendo en cuenta las vistas que se obtienen y

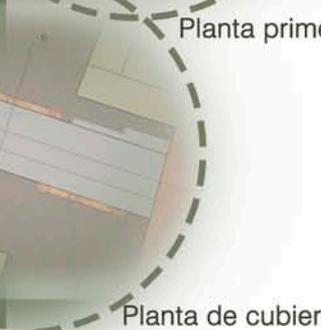
Alzados y Secciones



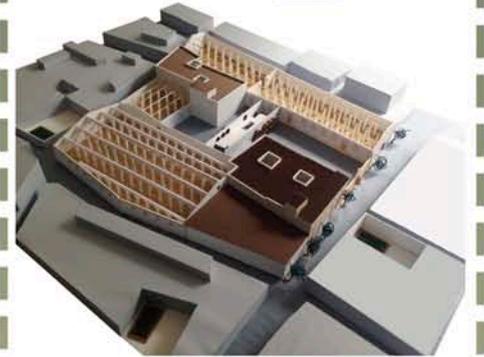
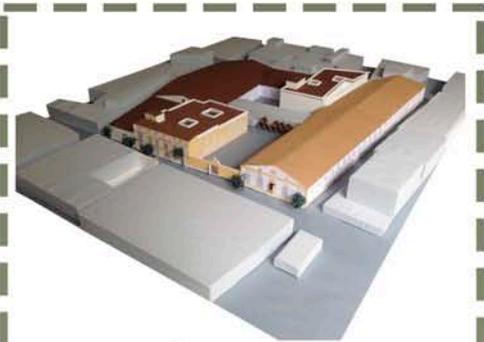
Planta Baja

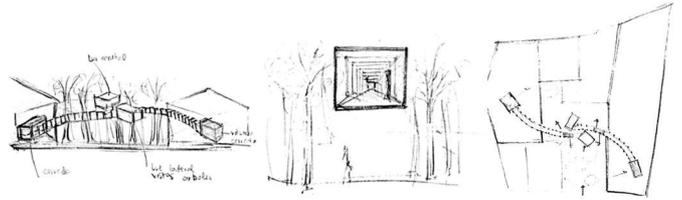


Planta primera

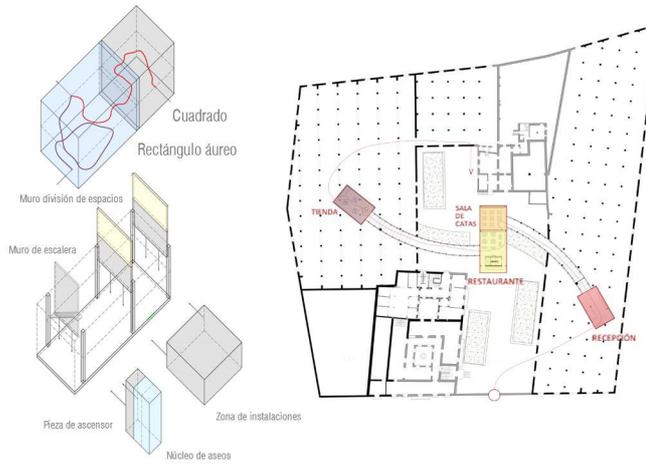


Planta de cubierta

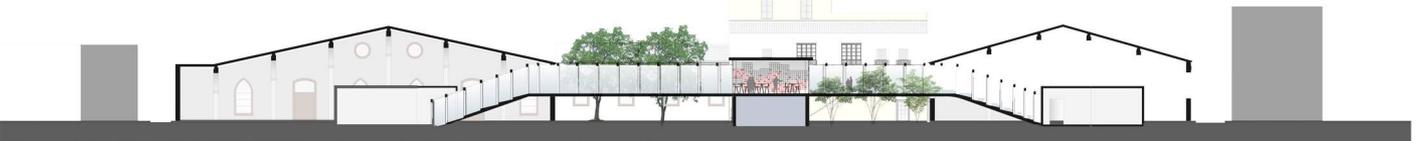




Generación de formas y recorridos



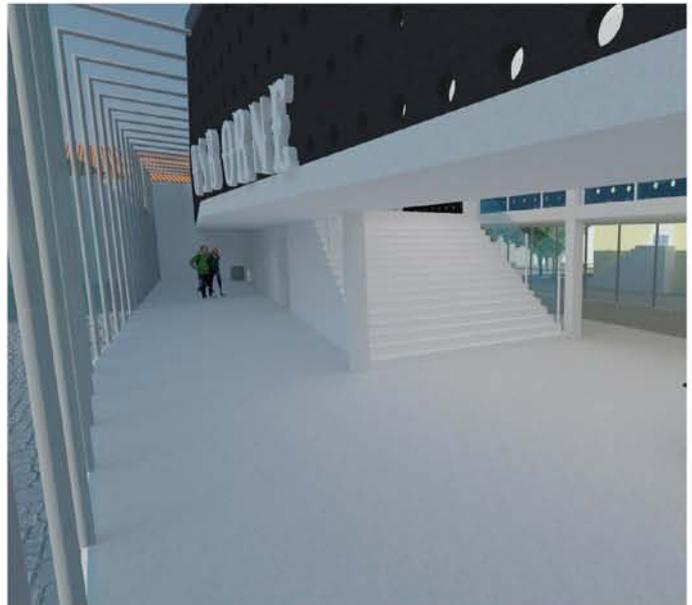
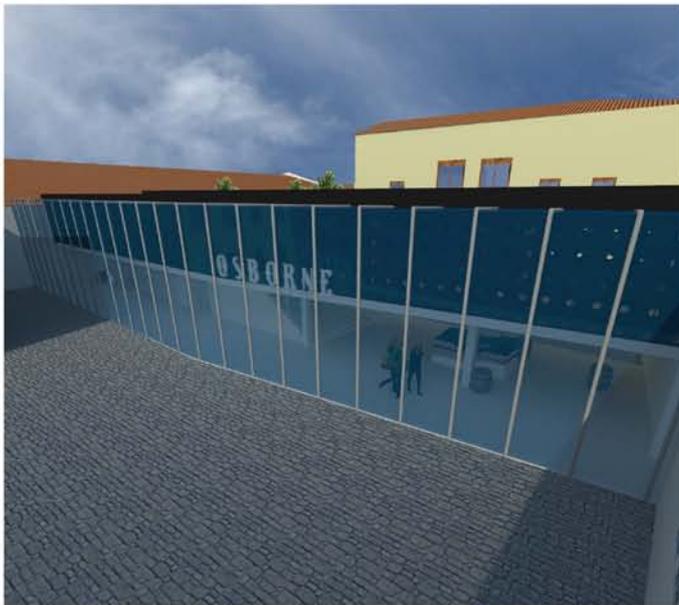
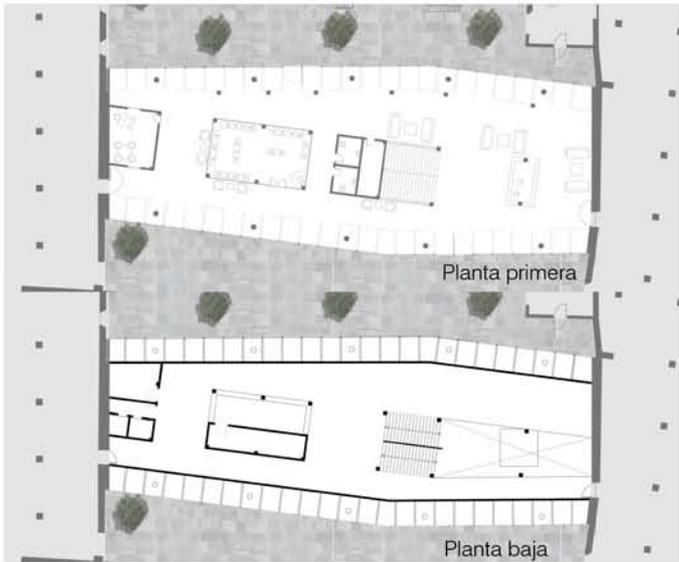
Generación de espacios



Desde un primer momento, nuestra estrategia de proyecto ha consistido en crear un elemento capaz de diferenciarse de manera clara de la configuración de las bodegas, separándose e interseccionando con las bodegas en los dos puntos en los que se establece la conexión que genera la pieza.

Comenzamos la fase de ideación apoyándonos en la curva, introduciendo una nueva forma, capaz de ser reconocible pero sin romper mucho el espacio del que partimos. Tras varios dibujos de ideación la pieza tomó una forma más clara, configurándose como arcos de circunferencia que se enlazan, encontrando los focos de éstas en puntos singulares del propio solar y donde se recogen los usos principales que propusimos en nuestro programa.

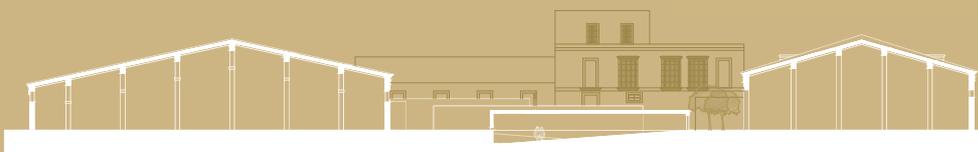
A medida del avance del proyecto lo racionalizamos simplificándolo, y creando una pieza más clara, consistente en una recepción conectada con dos pasarelas que se conectan dando lugar en dicha conexión a un volumen creado a partir de la intersección de un rectángulo áureo y una proporción 1:1, en el cual se configuran seis zonas principales (zona de barra alta, sala de catas y restaurante), y por último una pequeña tienda.



Con esta pieza de interconexión realizamos una propuesta de intervención con el objeto de crear un gesto contemporáneo de líneas planas entre la arquitectura de finales del siglo XVIII del conjunto bodeguero.

Mediante una estructura independiente de vidrio y carpintería creamos una mirada hacia el espacio exterior con perfiles metálicos muy livianos separados 1,45 cm horizontalmente, mientras que esta nueva estructura metálica está separada 2 metros de la pieza maciza de hormigón resolviendo la unión con la pieza mediante otro vidrio, esta vez horizontal.

La planta baja es una zona diáfana, recreando así una sensación de fluidez espacial para los estudiantes contando con un espacio tanto para conserjería como para los visitantes y una tienda de productos de Osborne. En la planta primera nos encontramos con un espacio, en el cual no queríamos excedernos de iluminación, optamos por paneles perforados cilíndricamente a modo de tamiz consiguiendo un gran juego de sombras al pasar la luz por ellos.

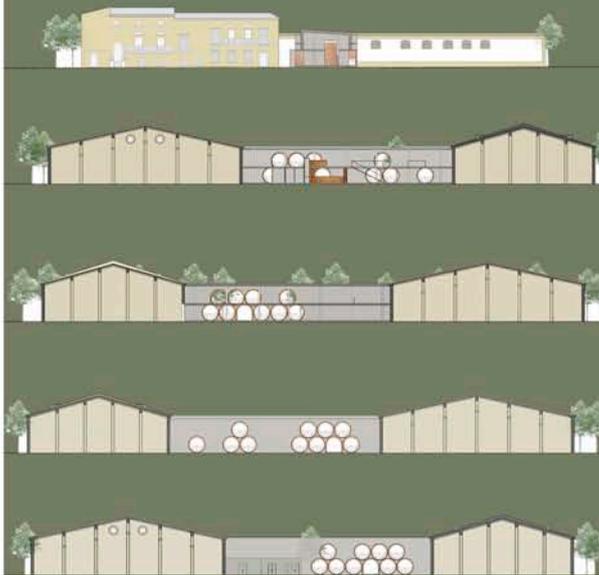




Secciones transversales y longitudinales



LOCALIZACIÓN

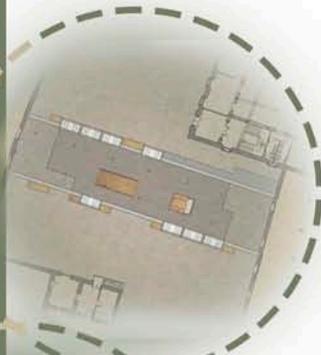


Hemos diseñado un módulo rectangular de hormigón armado que además de servir como elemento de comunicación entre ambas bodegas, contiene zonas de descanso y una cafetería en planta baja con opción de ubicarse en la primera planta para la obtención de mejores vistas. Las aberturas se producen gracias a tubos circulares que penetran en las fachadas del módulo central y sobresaliendo un metro y medio. La disposición de estos cilindros se ha pensado teniendo en cuenta las vistas que se obtienen y

Alzados y Secciones

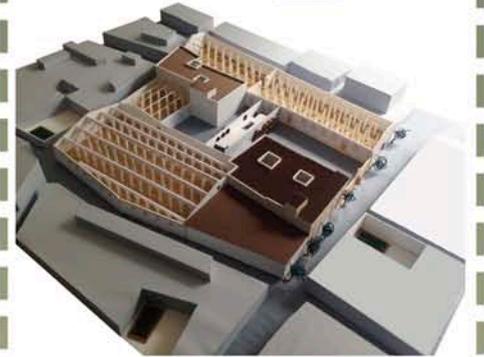


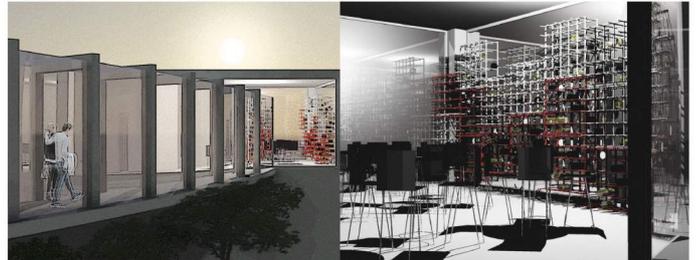
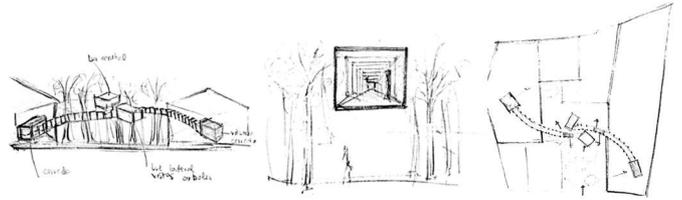
Planta Baja



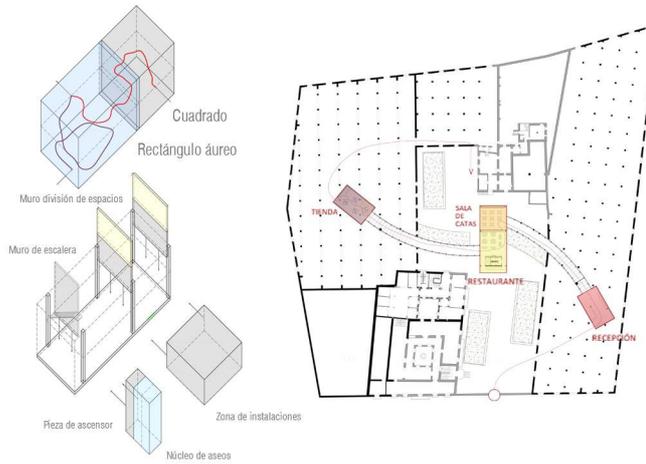
Planta primera

Planta de cubierta

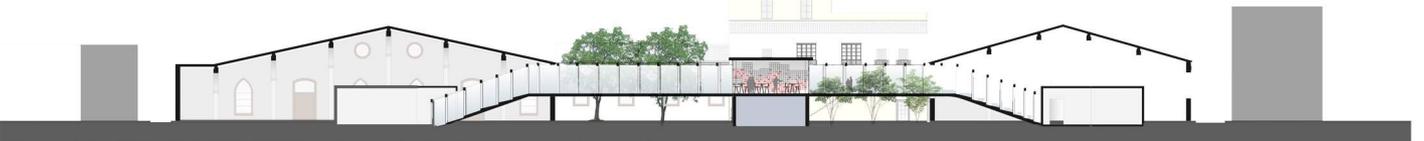




Generación de formas y recorridos



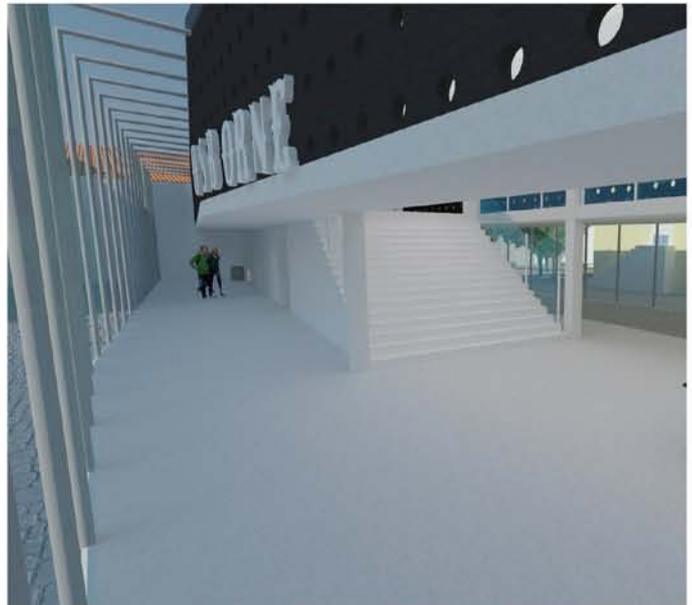
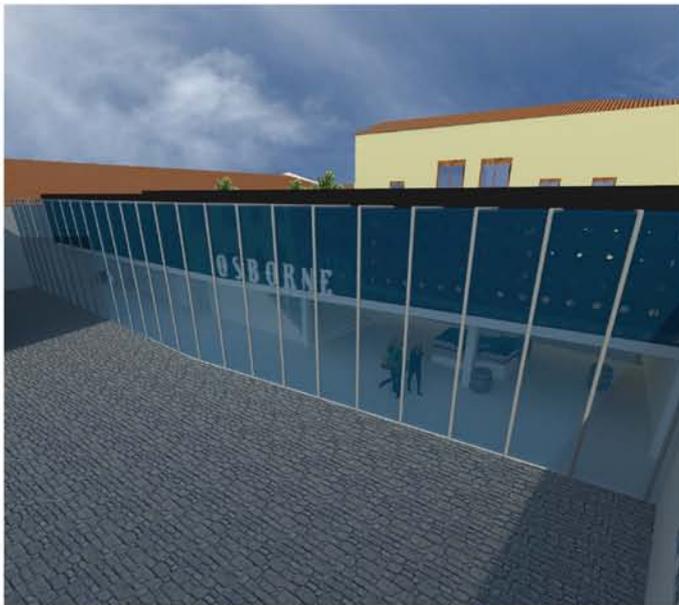
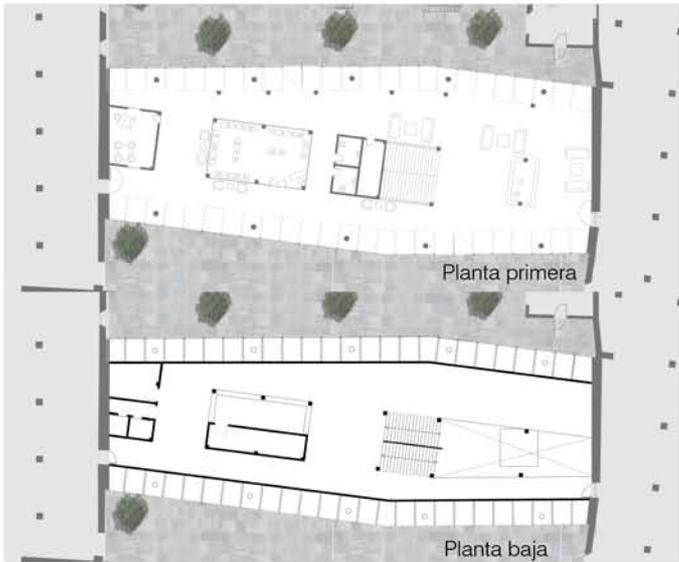
Generación de espacios



Desde un primer momento, nuestra estrategia de proyecto ha consistido en crear un elemento capaz de diferenciarse de manera clara de la configuración de las bodegas, separándose e interseccionando con las bodegas en los dos puntos en los que se establece la conexión que genera la pieza.

Comenzamos la fase de ideación apoyándonos en la curva, introduciendo una nueva forma, capaz de ser reconocible pero sin romper mucho el espacio del que partimos. Tras varios dibujos de ideación la pieza tomó una forma más clara, configurándose como arcos de circunferencia que se enlazan, encontrando los focos de éstas en puntos singulares del propio solar y donde se recogen los usos principales que propusimos en nuestro programa.

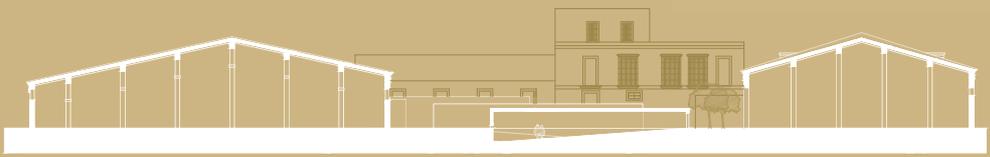
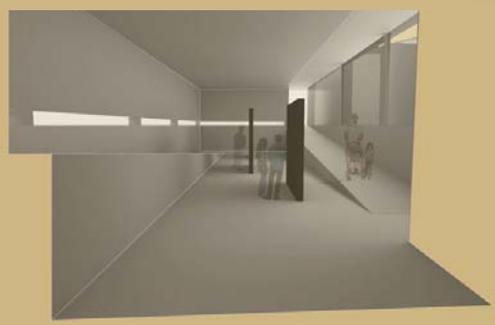
A medida del avance del proyecto lo racionalizamos simplificándolo, y creando una pieza más clara, consistente en una recepción conectada con dos pasarelas que se conectan dando lugar en dicha conexión a un volumen creado a partir de la intersección de un rectángulo áureo y una proporción 1:1, en el cual se configuran seis zonas principales (zona de barra alta, sala de catas y restaurante), y por último una pequeña tienda.

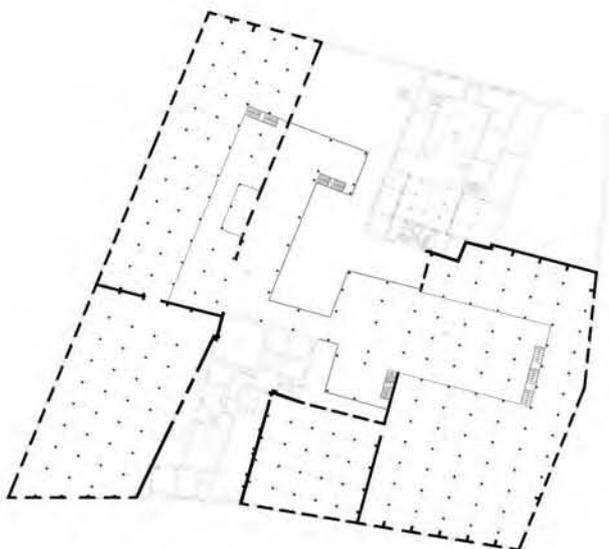
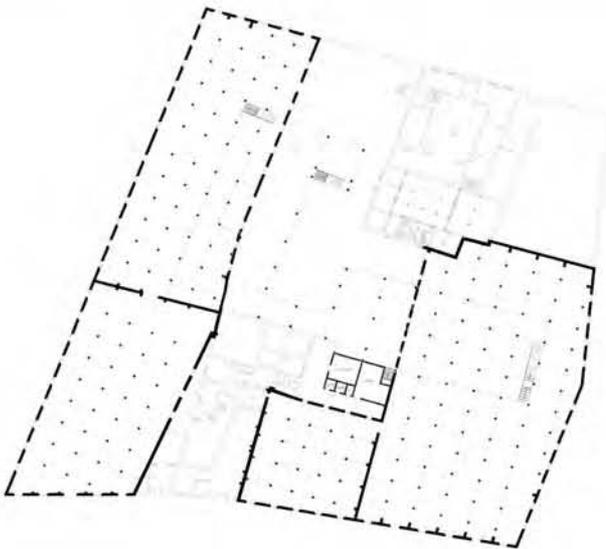


Con esta pieza de interconexión realizamos una propuesta de intervención con el objeto de crear un gesto contemporáneo de líneas planas entre la arquitectura de finales del siglo XVIII del conjunto bodeguero.

Mediante una estructura independiente de vidrio y carpintería creamos una mirada hacia el espacio exterior con perfiles metálicos muy livianos separados 1,45 cm horizontalmente, mientras que esta nueva estructura metálica está separada 2 metros de la pieza maciza de hormigón resolviendo la unión con la pieza mediante otro vidrio, esta vez horizontal.

La planta baja es una zona diáfana, recreando así una sensación de fluidez espacial para los estudiantes contando con un espacio tanto para conserjería como para los visitantes y una tienda de productos de Osborne. En la planta primera nos encontramos con un espacio, en el cual no queríamos excedernos de iluminación, optamos por paneles perforados cilíndricamente a modo de tamiz consiguiendo un gran juego de sombras al pasar la luz por ellos.





EL PUERTO DE SANTA MARÍA...CIUDAD DEL VINO

Desde el inicio de su colonización, hasta su expansión como ciudad comercial a través de la civilización fenicia, su dominio romano, en el cual se potenció la expansión comercial vinícola, hasta la gran expansión de Campo de Guía, casi completamente de ámbito bodeguero.

En primer lugar podemos observar que el posicionamiento de las bodegas, hasta la expansión bodeguera de Campo de Guía, hacia la zona sur de la muralla, el ámbito de la zona de barrio bajo, más hacia la zona costera, y el barrio alto, se encontraban dominadas por dos grandes conjuntos bodegueros que resaltan en planimetría por sus dimensiones.

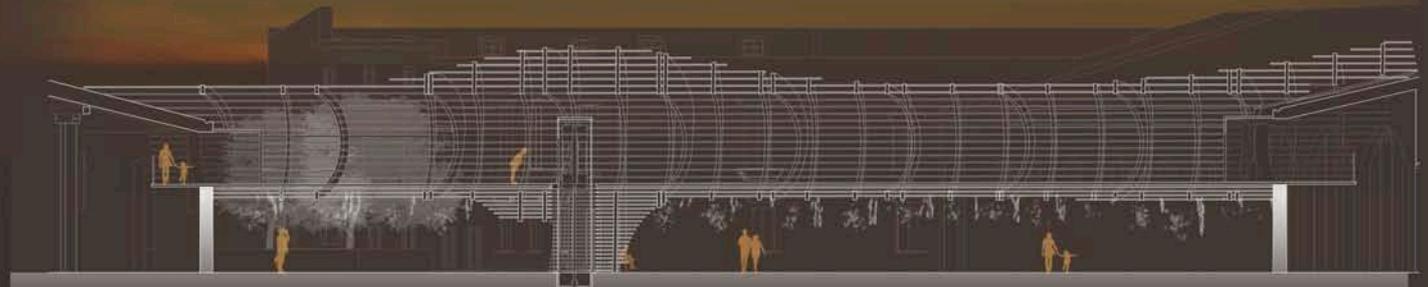
EL PROYECTO...

Este proyecto plantea una pieza de interconexión entre la Bodega la Palma y la Bodega Exportación.

Mediante dos planos paralelos se consigue un espacio polivalente que penetra en sendas bodegas con objeto de tener distintas panorámicas de las mismas y poder albergar exposiciones de distinta índole en relación plena con el vino. La pieza se lanza sobre el espacio del jardín creando espacios de sombra bajo el plano del suelo y espacios de recogimiento que incentivan las relaciones sociales.



Vista general desde la fachada principal



Sección longitudinal por el interior del elemento



VISIÓN GLOBAL DESDE LA ENTRADA



El proyecto consistía en la realización de un elemento de conexión de unas bodegas en el puerto de santa maría, osborne. Planteamos una serie de problemas y factores a considerar:

- Si introducimos un elemento a nivel suelo no favorecemos la circulación libre.

- Introducir la vegetación dentro del solar (carencia de zonas verdes en el puerto de santa maría), de tal forma que permita una circulación fluida entre las dos naves. Permite ver la ciudad desde otro punto de vista.

Es un elemento rotundo, reconocible que conecta ambas Naves por el interior.

- El elemento cierra el espacio, lo limita a circular a través de él.

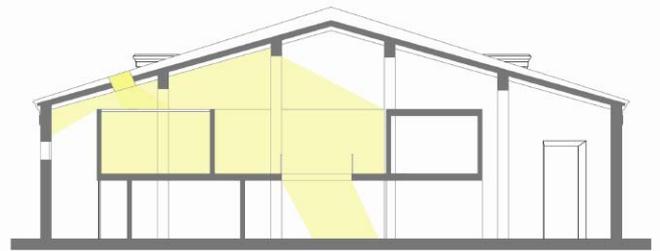
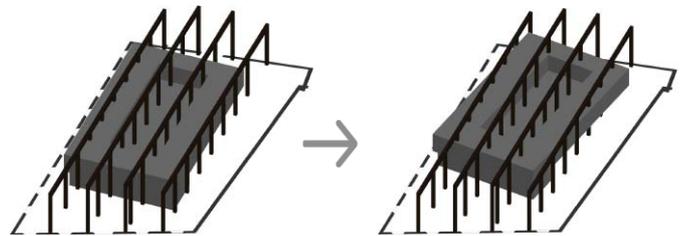
En cuanto al diseño y a la materialidad, desde un principio buscamos que no fuese un elemento opaco y ciego. Queremos que entre la luz y la ventilación a la vez que permita la visión cruzada a través de él.

Por otro lado buscamos que esté relacionado con elementos vinícolas, como son los barriles y pensamos en una estructura similar a los barcos de madera que se usan para exportar el vino. Buscamos que el elemento en cuestión fuera con planos seriados, los cuales estuvieran orientados a enfatizar elementos importantes de la ciudad: Castillo de San Marcos, Plaza de toros, bodegas..



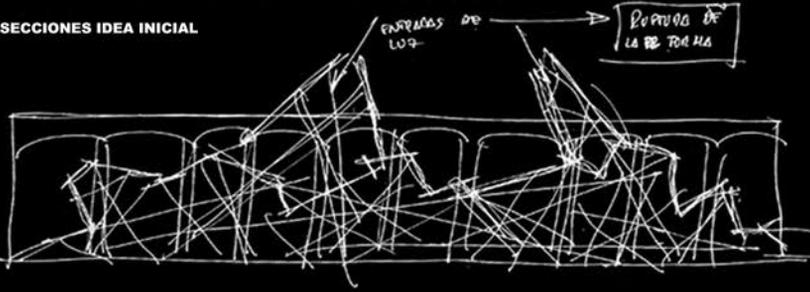
La idea principal para resolver el proyecto consiste en la división del programa funcional en distintos edificios que se ubican dentro de las bodegas estudiadas. Cada edificio se compone de dos plantas, la planta alta como cubo de grandes dimensiones que cobija a los pequeños cubos que se sitúan en la planta baja.

Gracias a que la entrada en la parcela se realiza mediante una gran rampa y que el enlace con las demás bodegas se produce también mediante rampas, se consigue una mayor fluidez en los recorridos. Asimismo, los pequeños edificios no se adosan a la estructura originaria, sino que se construye una nueva. Gracias a esto y a que las bodegas tienen una altura libre mayor que la intervención, en muchos de los puntos del interior de estas se puede obtener una vista al completo de las bodegas, reconociendo así la estructura y la forma con la que se construyó el complejo bodeguero.

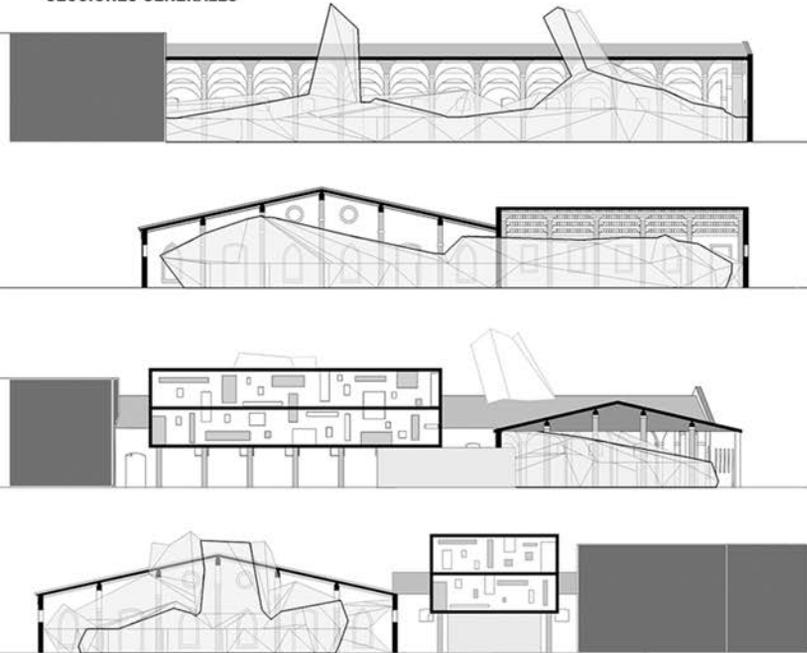




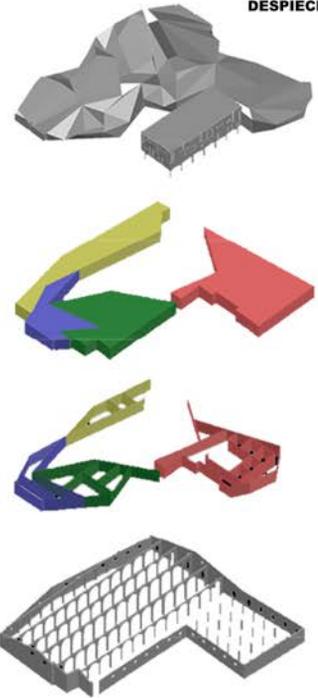
SECCIONES IDEA INICIAL



SECCIONES GENERALES



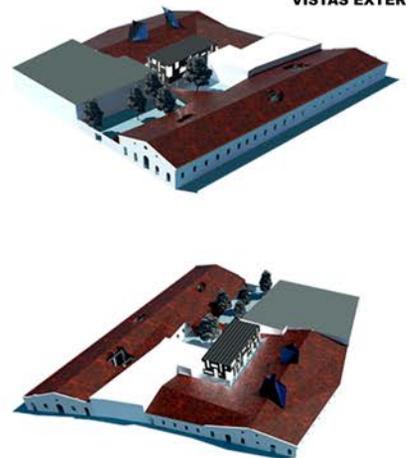
DESPIECE INTERIOR

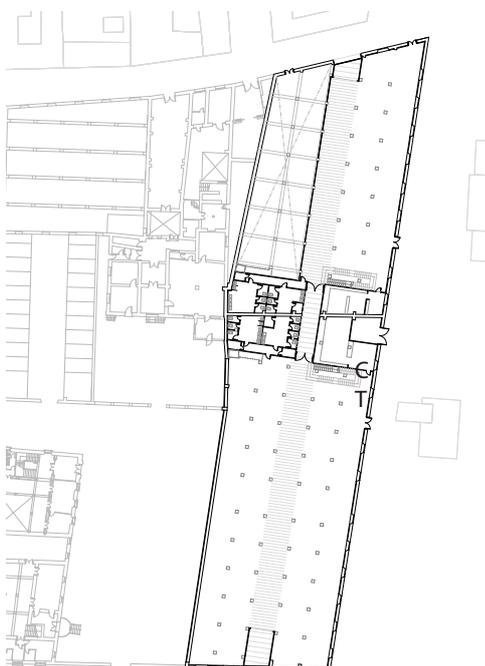


VISTA INTERIOR - PLAZA



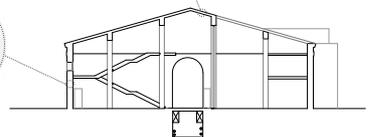
VISTAS EXTERIORES





Teja cerámica Mortero de agarre Poliuretano proyectado Tablero de madera

Fábrica de ladrillo
Cámara de aire
Aislamiento térmico (lana de roca)
Placa de cartón-yeso

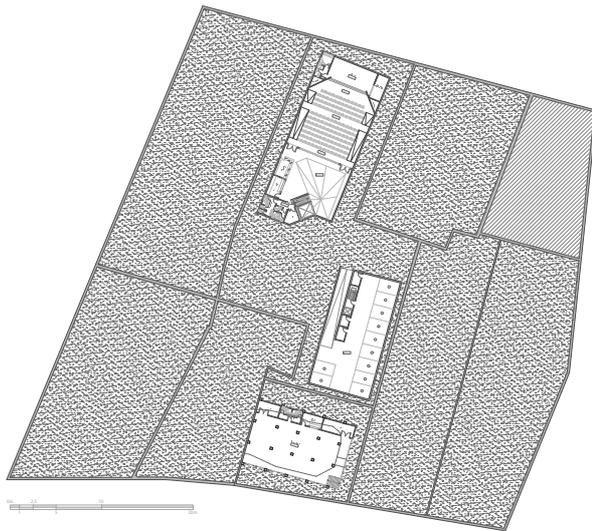


El proyecto realizado consiste en crear un nuevo espacio en el interior de esta nave, garantizando con las instalaciones que en ella se implementarán el buen funcionamiento de la misma.

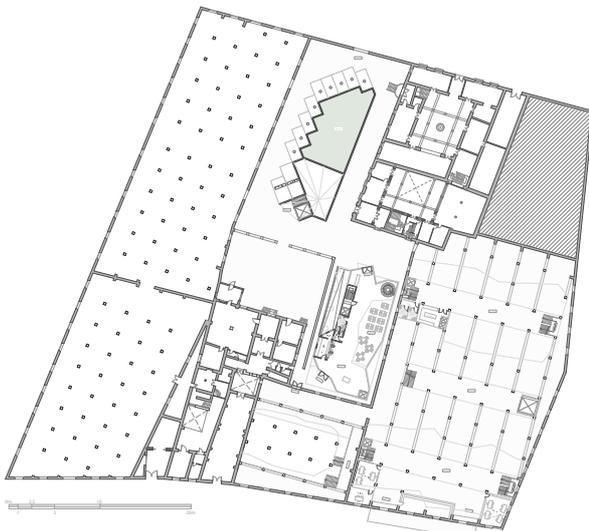
El programa era incorporar en torno a 40 m2 de oficinas y aseos que abastezcan la nave, la cual nosotros dividimos en dos por el muro preexistente, para poder usar indistintamente ambas zonas.

Es en a zona central , aprovechando la preexistencia del lugar para ubicar el programa anteriormente citado

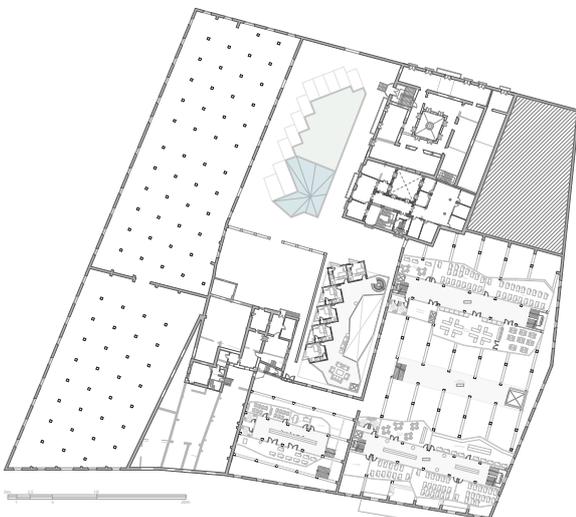
En nuestra intervención proponemos las canalizaciones de instalaciones por una galería longitudinal subterránea, accesible a ella desde puntos concretos para un buen mantenimiento de la nave.



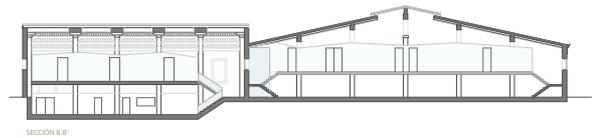
Planta cota -3.00 m



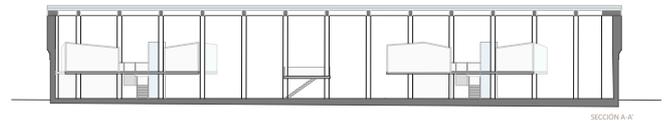
Planta cota +0.00 m



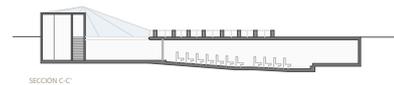
Planta cota +3.00 m



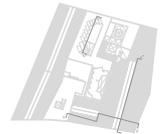
SECCION B-B



SECCION A-A



SECCION C-C



Como principal objetivo dentro de la propuesta realizada se trata de englobar la parte más importante de la propuesta (escuelas y centro de interpretación del vino) en el interior de las antiguas naves. Con ello se pretende que lo que en su momento fue el "secreto" mejor guardado de las bodegas (las barricas de vino) se conviertan tras la intervención en el centro de la nueva actividad.

La estrategia seguida para lograr tal fin, consiste en construir en el interior de las naves, volúmenes translúcidos que dejarán sus plantas bajas libres, para mantener el carácter diáfano de las naves, quedando el programa en su mayoría englobado en planta primera.

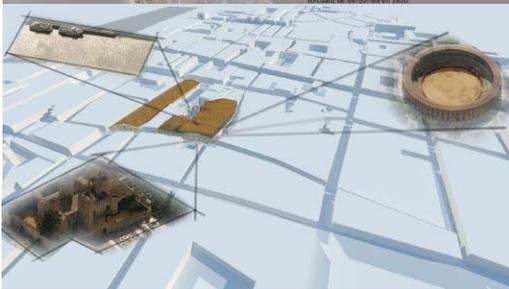
Para el desarrollo del auditorio y la zona de recepción asociada al mismo se concibe un espacio enterrado, que afecte lo menos posible al patio de entrada al conjunto, quedando por último la residencia de estudiantes como único edificio en altura visible al exterior.



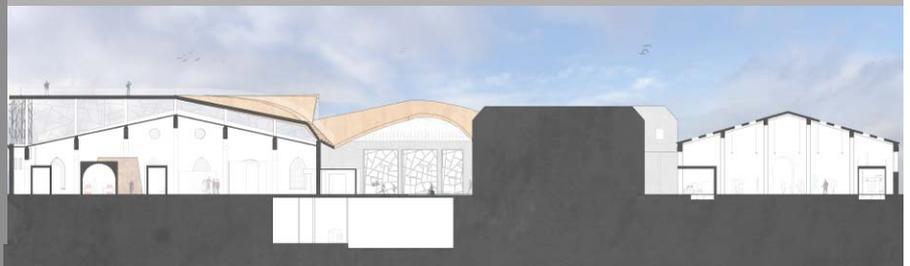
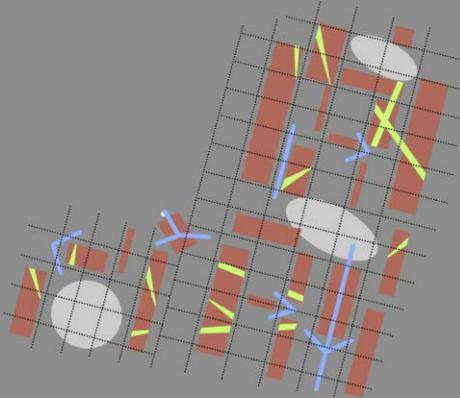
DE **CONTENEDOR** **VINO** A **CONTENEDOR** **SOCIAL**

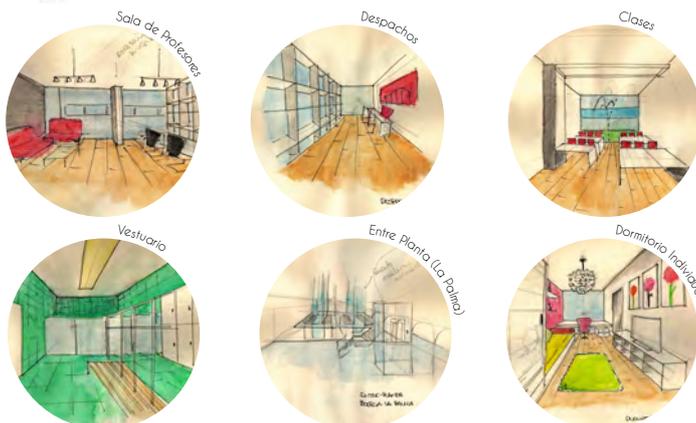
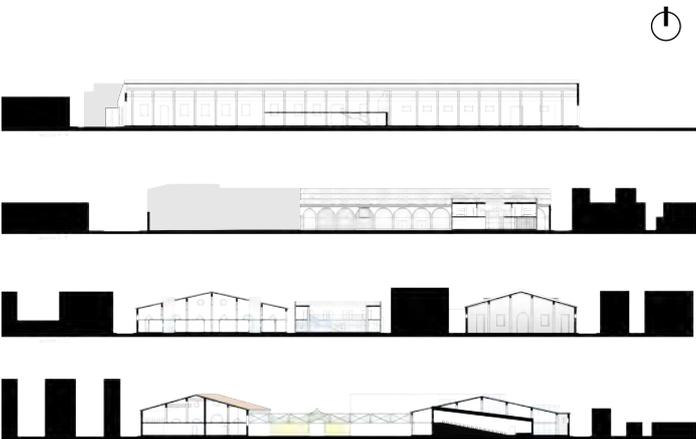
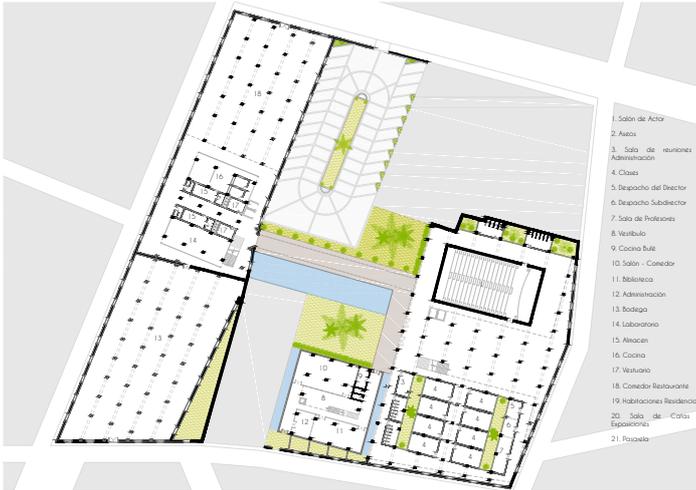


Intervenimos sobre la cubierta tradicional a dos aguas para crear una plataforma que sirva de mirador hacia los distintos puntos emblemáticos del Puerto de Santa María. El acceso se produce desde la misma cubierta que desciende hasta el nivel del suelo, convirtiéndose en la escalera de subida.



En el interior de las bodegas situamos la escuela de enología, la escuela de hostelería y turismo, y el centro de interpretación del vino. El salón de actos se encuentra en el exterior enterado con lucernarios que dan al patio interior.





En esta propuesta de reutilización del complejo bodeguero Osborne, del Puerto de Santa María, se pretende conservar los aspectos más importantes y esenciales, aquellos que captan la esencia de lo existente.

Tras la visita y el estudio del complejo, encontramos elementos singulares, que dan carácter y personalidad a cada edificio. En resumen, la tipología de bodega catedral, con grandes alturas, cubiertas a dos aguas, y pilares cada pocos metros, permitiendo aún así contemplar el espacio al completo.

En la bodega la palma, encontramos una estructura muy peculiar, sus pilares se encuentran coronadas por arcos de medio punto, cuyo efecto es impresionante, cautiva al visitante. De la bodega la larga destacaría su inmensidad.

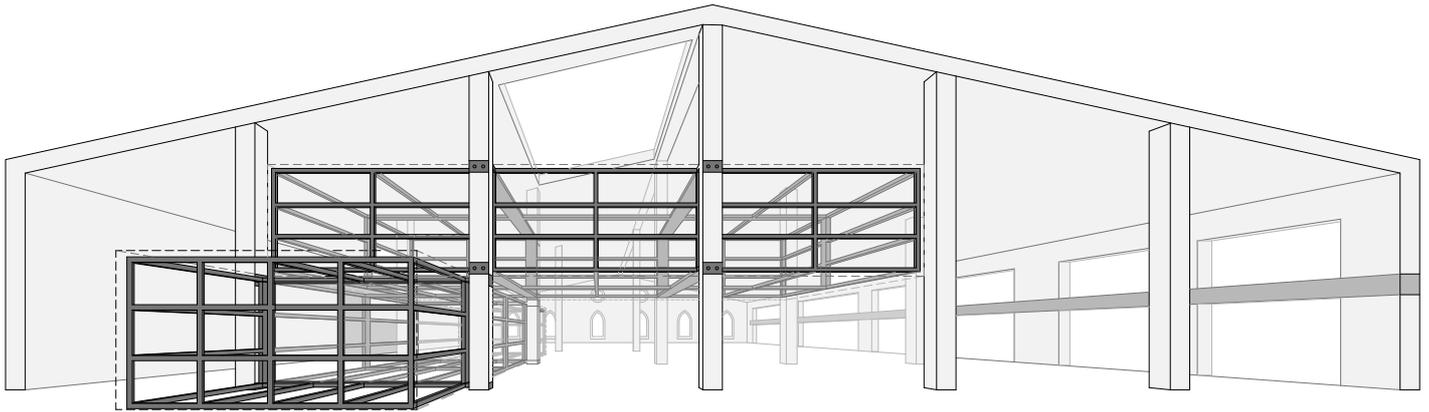
Estas dos características tan llamativas, se verán potenciadas con la propuesta, en el caso de la bodega la Palma, se pretende crear una zona de escuela y un salón de actos, dejando el espacio central de la nave, completamente libre, permitiendo la visión de su maravillosa estructura. La cubierta, quedará sustituida, por una cubierta con mayor transparencia, para dar claridad natural. Se crea una entreplanta de pavimento transparente, para no impedir la visión del techo. Además se quiere abrir la bodega al patio interior, que en la actualidad, únicamente se encuentra conectada por una pequeña puerta, de tal forma que se sustituye el muro de carga de la fachada interior, para sustituirlo por una estructura de pilares y arcos de medio punto, al igual que ocurre en el interior, permitiendo de esta manera que la relación entre el espacio interior y exterior sea muy estrecha y tenga una transición muy leve.

En cuanto a la bodega la Onda, dado que su estructura y cubierta, se encuentran en un mal estado, quedará sustituida, conservando la fachada exterior, y creando un edificio de residencia de estudiantes en el interior, como una caja de cristal, respetando la huella, que encontrábamos con anterioridad.

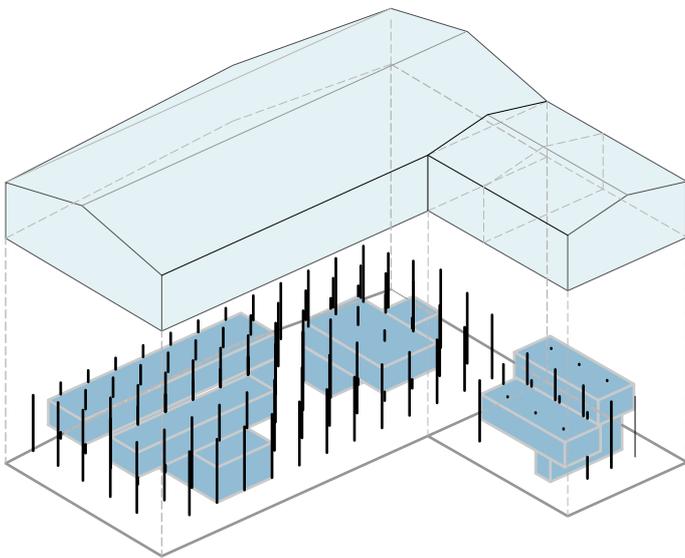
Para la bodega la larga, y su división con su compañera, se propone romper esa división creando una entre planta que conecte ambas partes y permitiendo a los visitantes, observar esa grandiosidad de la que hablábamos con anterioridad. Bajo esa entre planta se colocarán los equipamientos de prácticas de la escuela de cocina y enología, y se conservará una de las naves como bodega.

Dado que el complejo, pasa de ser una industria, a un conjunto educativo, sería conveniente poder conectar la parte de prácticas, con la parte de docencia, y se hará mediante la conexión de las entre plantas que comentábamos, por medio de una viga hueca, de tránsito, que atraviese el patio interior, sin llevar a suponer una gran barrera visual en él.

Esta propuesta, conserva casi en su totalidad el conjunto bodeguero, y potencia aquellos aspectos que más llamaron la atención de cada nave, conservando la sanción esencial que se producía en la visita a cada una de ellas.



Sección fugada estructura



Esquema distribución programa

Es fundamental acabar con la obsolescencia en las ciudades. Hay que valorar y cualificar los edificios existentes que han formado parte en la historia del desarrollo de las mismas.

Las características espaciales de la parcela hacen que el espacio libre sea fundamental y muy importante, de manera que se empieza el proyecto creando un nuevo espacio libre organizador y conector, que acaba abarcando todo el conjunto bodeguero que se trata.

CONCLUSIONES:

Integración de espacios libres y de relación, interiores y exteriores
 Importancia de la espacialidad general inicial de la bodega
 Necesidad de nuevos puntos de luz hacia el interior

PROPUESTAS:

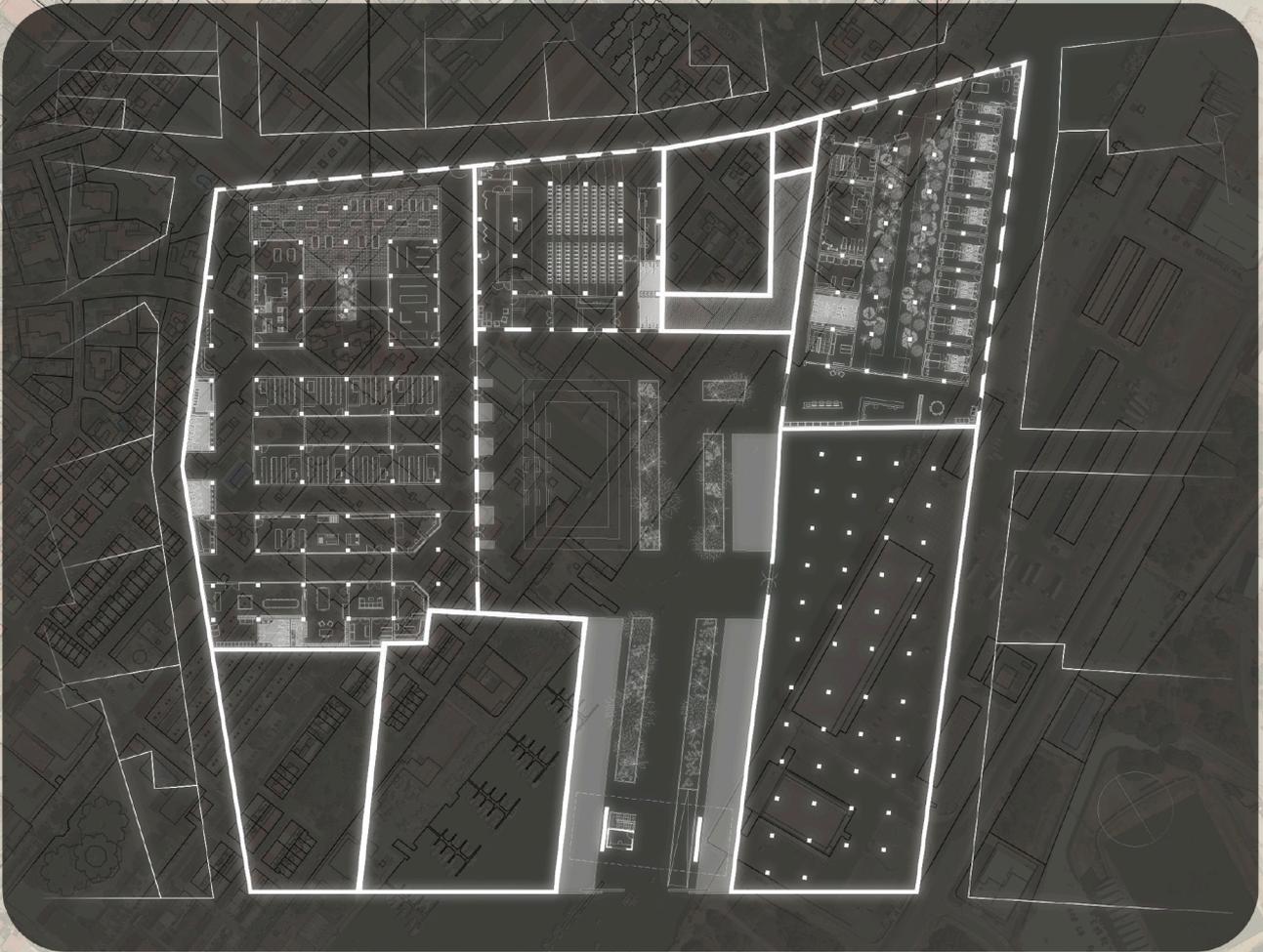
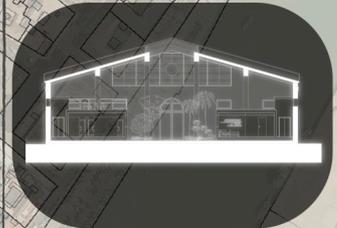
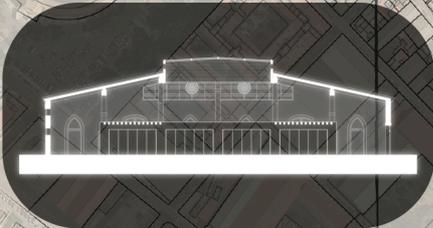
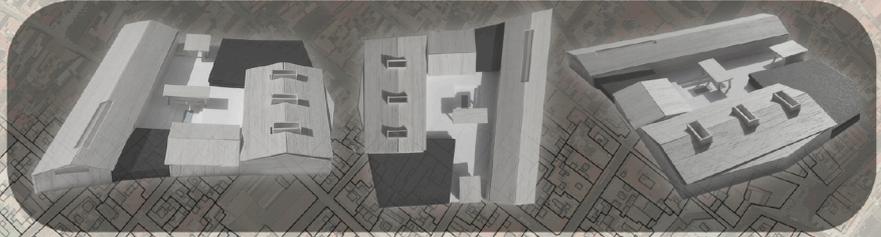
Programa resuelto a partir del espacio libre y ampliación del mismo
 Apilamiento de programa para dejar espacio de visión y relación
 Modificación de la envolvente para dar nuevos puntos de acceso y luz

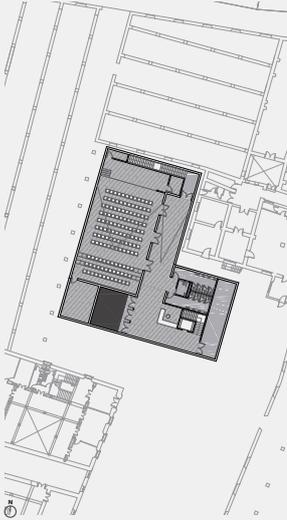


IMAGEN DEL ESPACIO CENTRAL DE ENTRADA



El proyecto consiste en la reutilización de cascos de las bodegas del complejo Osborne en el Puerto de Santa María. Se reutilizan como escuelas de hostelería, salón de actos y residencia de estudiantes internos.

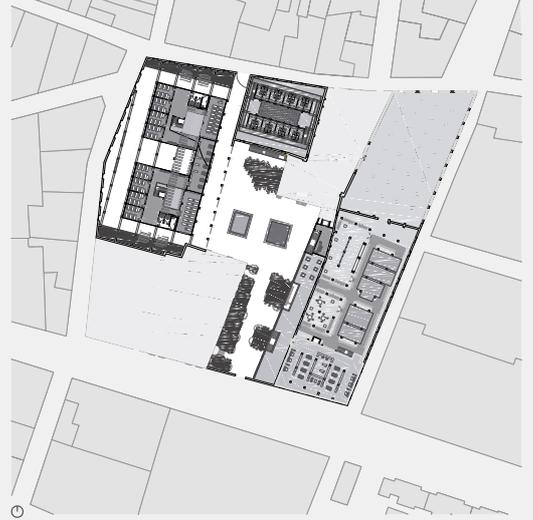




NIVEL -1 (-3.50 m)
Escala: 1:1250

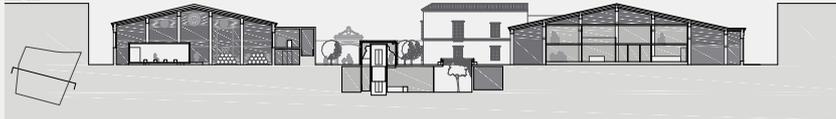


NIVEL 0 (+0.50 m)
Escala: 1:2500



NIVEL +1 (+4.00 m)
Escala: 1:2500

SECCIONES



IDEAS PRINCIPALES DEL PROYECTO

RELACIÓN CON LA CIUDAD

La parcela rompe con sus límites, abriéndose por sus cuatro lados a la ciudad y conectando las diferentes calles que la rodean.

SALÓN DE ACTOS COMO PIEZA FUNDAMENTAL DEL PROYECTO

El salón de actos ocupa una posición privilegiada en el centro de la parcela y a su alrededor se crean las principales circulaciones y relaciones dentro de la parcela. Se encuentra orientado y cuenta con dos accesos, una caja de acero cortén y un patio con el acceso de escaleras. Sirve de pieza de enlace entre el espacio de escuelas, un espacio más reservado a los estudiantes, y el espacio de visitantes, del centro de interpretación del vino.

PATIO COMO MEDIO DE CONEXIÓN

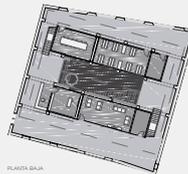
El patio, tal y como se puede apreciar en la parcela, es la pieza que conecta todos los espacios, y es por esta razón por la que adquiere gran importancia en el proyecto, abriéndose las bodegas a dicho patio, en la bodega La Palma, eliminando el cerramiento y en la bodega Exportación a través de un pasaje y una terraza que la abren al patio.

INTEGRAR LA BODEGA EN LAS DISTINTAS PIEZAS

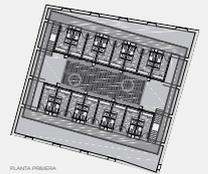
Los pilares se integran en las distintas piezas que se colocan en el interior de la bodega pero siempre estén a la vista.

TODOS LOS ESPACIOS SE CONFORMAN SIGUIENDO LAS MISMAS PAUTAS

Las cajas situadas entre los pilares y un espacio libre junto a ellas es la línea que siguen todos los espacios que conforman la parcela, viéndose esta línea reflejada también en el salón de actos en los accesos, que enfatizan el culto y el espacio libre en forma de patio.



PLANTA BAJA



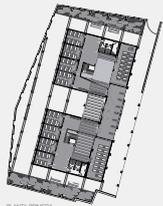
PLANTA PRIMERA



PLANTA BAJA



ESCUELAS DE ENOLOGÍA Y HOSTELERÍA Y TURISMO



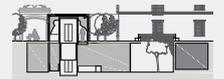
PLANTA PRIMERA



APARCAMIENTO



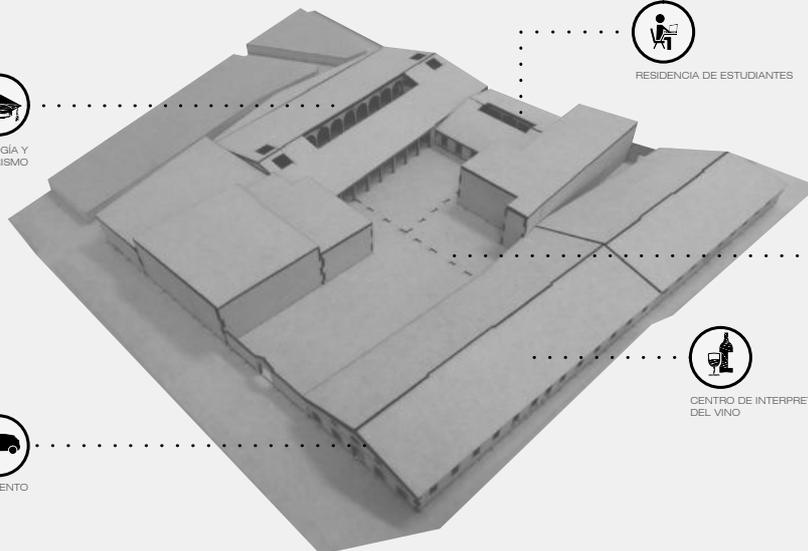
RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

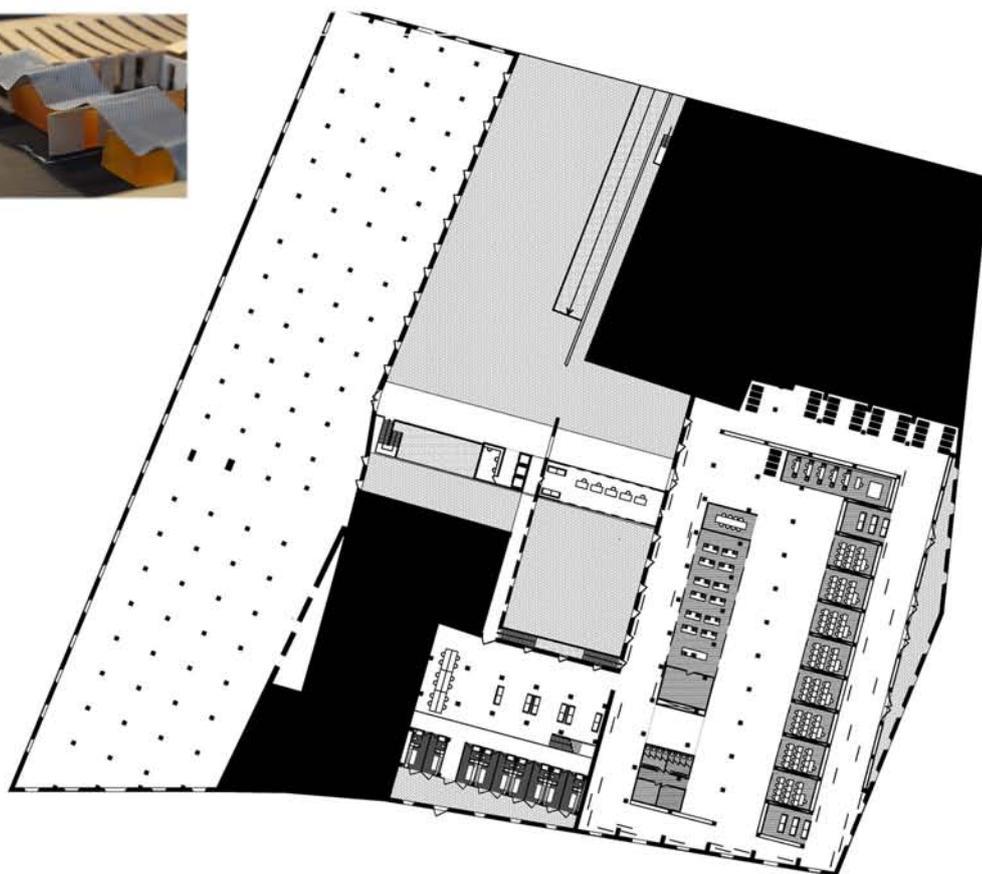


SALÓN DE ACTOS

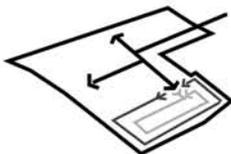


CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL VINO





Circulaciones principales



Ampliación



Residencia

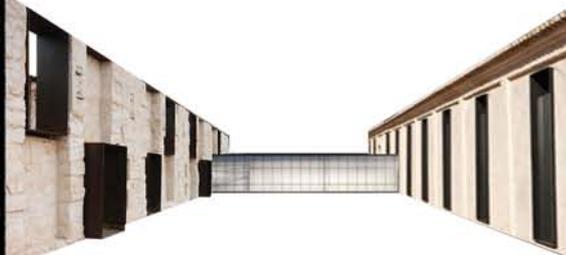
Escuelas + exposición

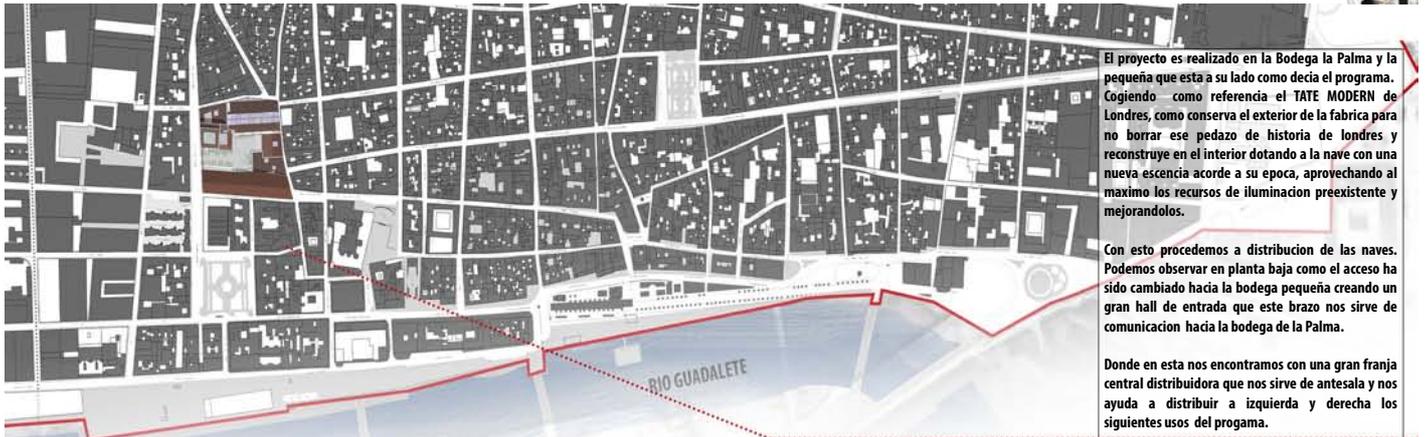
Patio Eje de transformación

Patio

Parking

Bodegas

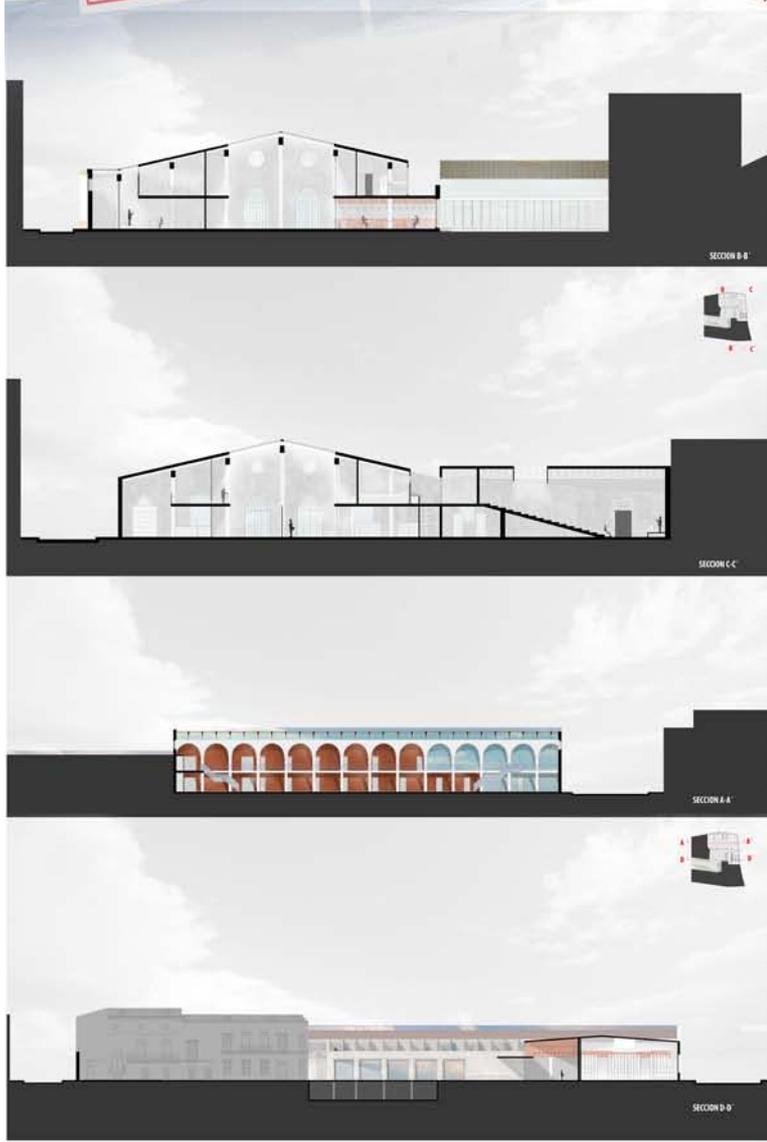




El proyecto es realizado en la Bodega la Palma y la pequeña que está a su lado como decía el programa. Cogiendo como referencia el TATE MODERN de Londres, como conserva el exterior de la fabrica para no borrar ese pedazo de historia de londres y reconstruye en el interior dotando a la nave con una nueva esencia acorde a su epoca, aprovechando al maximo los recursos de iluminacion preexistente y mejorandolos.

Con esto procedemos a distribucion de las naves. Podemos observar en planta baja como el acceso ha sido cambiado hacia la bodega pequeña creando un gran hall de entrada que este brazo nos sirve de comunicacion hacia la bodega de la Palma.

Donde en esta nos encontramos con una gran franja central distribuidora que nos sirve de antesala y nos ayuda a distribuir a izquierda y derecha los siguientes usos del programa.

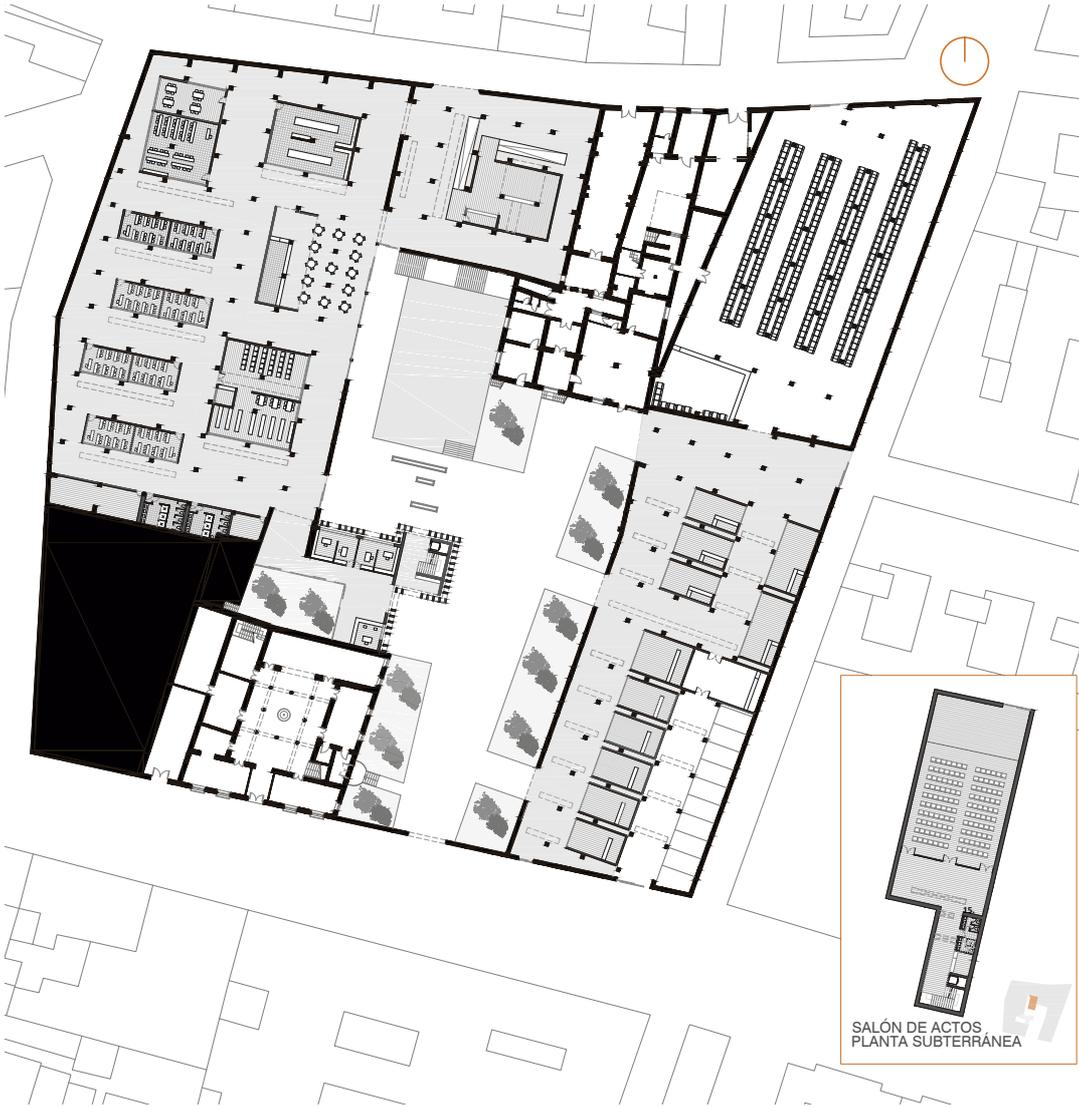


- SALA DE CATAS
- LABORATORIO DE ENOLOGIA
- AULAS
- SALAS DE PROFESORES
- BIBLIOTECA
- COMEDOR
- COCINA
- ALMACENAMIENTO CAMARA FRIGORIFICA
- WCVESTUARIOS
- ADMINISTRACION
- ALMACENAMIENTO
- LAVANDERIA RESIDENCIA
- LOCALES DE RIESGO
- INSTALACIONES DE VENTILACION
- INSTALACIONES
- SALIDAS DE PLANTA Y EMERGENCIAS
- CUARTO DE CONTADORES AGUA
- SALON DE ACTOS
- SALA DE PROYECCION SALON DE ACTOS
- HALL DE EPOCACIONES
- ALGIBE
- HABITACIONES RESIDENCIA
- ZONA DE DESCANSO RESIDENCIA
- CENTRO DE TRANSFORMACION





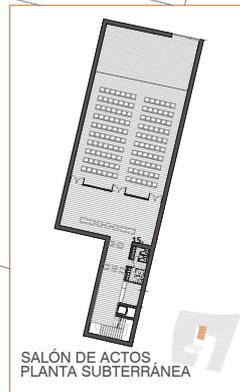
PLANIMETRÍA. PLANTA BAJA (E: 1/1000)



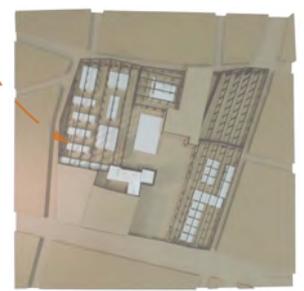
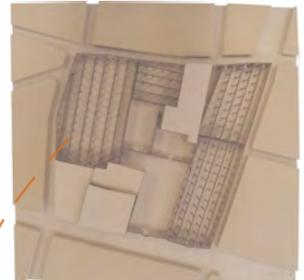
LA INTERVENCIÓN DE LA PARCELA GIRA EN TORNO A LA PERMEABILIZACIÓN DE LA PARCELA MEDIANTE LA APERTURA DE LAS BODEGAS HACIA LAS CALLES COLINDANTES. PARA EXPLOTAR ESTE RECURSO, ERA FUNDAMENTAL QUE EL CENTRO DE LA PARCELA CONTARA CON UN NÚCLEO DE COMUNICACIÓN PRINCIPAL QUE ORGANIZASE LOS ESPACIOS, LOS REFERENCIARA. DE ESTA FORMA SURGE EN EL CENTRO DE LA PARCELA UN NÚCLEO VERTICAL O TORRE.

CON EL AVANCE DE LA PROPUESTA SE VE MUY CARO Y COMPLEJO LA INCLUSIÓN DE UN SALÓN DE ACTOS EN EL ESPACIO INTERIOR DE UNA BODEGA, POR LO QUE SE PROPONE REALIZAR UN TEATRO SEMIENTERRADO EN EL EXTERIOR, LO QUE LIBERARÍA LA BODEGA "LA HONDA" Y GENERARÍA UN NUEVO PLANO EN EL PATIO CENTRAL.

OTRO ASPECTO A DESTACAR ES LA ELIMINACIÓN DE UNO DE LOS EDIFICIOS YA EXISTENTES PARA EDIFICAR LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES. ESTE EDIFICIO SERÁ MÁS PERMEABLE QUE EL ANTERIOR Y RESPETARÁ EL PATIO DE LA CASA-PALACIO COLINDANTE.

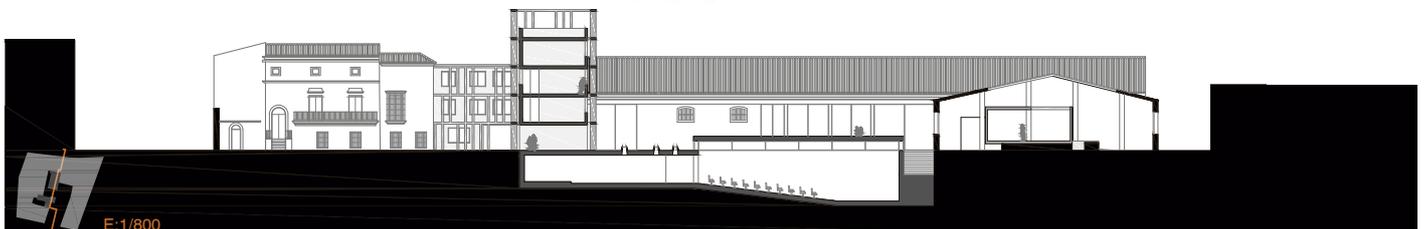
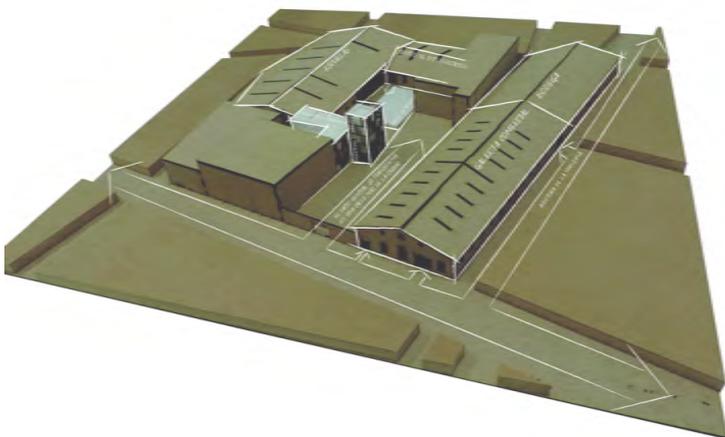


SALÓN DE ACTOS PLANTA SUBTERRÁNEA



RESUMEN CONCEPTUAL DEL PROYECTO

IMÁGENES DE LA PROPUESTA



E:1/800

Reutilización de Cascos de Bodega

SORO ABAD, PEDRO ANTONIO



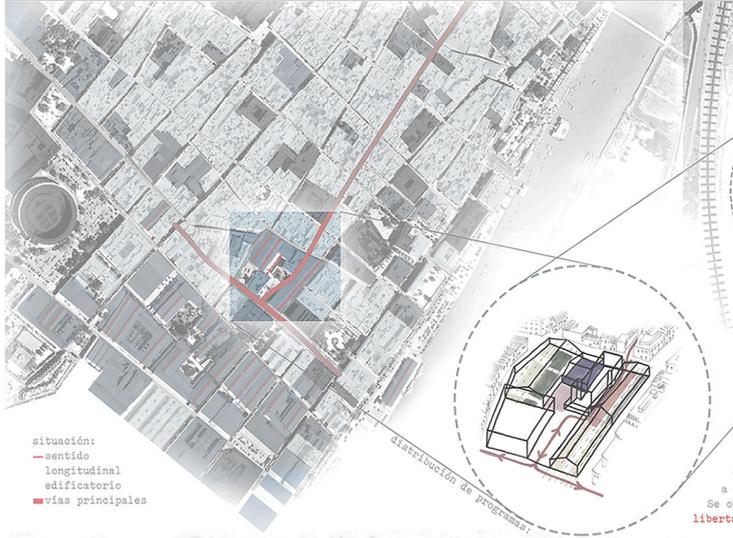
El proyecto desarrollado consiste en la reutilización de los cascos de bodegas de las bodegas Osborne situadas en el Puerto de Santa María, el conjunto bodeguero conforma una manzana del centro histórico de esta ciudad caracterizada por su fuerte influencia bodeguera. Los cascos actualmente en desuso se caracterizan por una gran riqueza espacial ya que se forman a partir de grandes espacios diáfanos en los que los únicos elementos existentes son grandes pilares de una elegante esbeltez y un conjunto de arcadas que sostienen las cubiertas. La tenue luz filtrada por los espacios que encontramos en estos espacios concebidos para el almacenamiento de barricas dotan al lugar de un ambiente característico que configuran espacio dotándolo de una gran belleza. El programa demandado en el proyecto consiste en la implantación de una escuela de enología, otra de hostelería, un salón de actos, espacios de exposiciones, una residencia para los estudiantes de las escuelas y los diversos equipamientos que estos espacios requieren. La intención fundamental de este proyecto es ubicar los equipamientos demandados en los diferentes cascos de manera que se intervinga lo menos necesario sobre las preexistencias y manteniendo siempre este ambiente bodeguero tan característico.

En primer lugar para favorecer la iluminación y la ventilación de los espacios ya que los nuevos usos requieren más luz que el que se necesitaba para la conservación adecuada del vino, se opta por la apertura de la cubierta mediante perforaciones que han sido estudiadas para favorecer la correcta iluminación durante todo el año. En la bodega "La honda", se propone la residencia de estudiantes conformada por quince habitaciones. Esta a su vez, está conectada con la bodega "La Palma" donde se situarán las diferentes escuelas así como cocina sala de calas y otros equipamientos como la biblioteca, baños y vestuarios. Para introducir estos equipamientos se han utilizado una serie de cortijos de transición que interfieren lo menor posible en la continuidad espacial del casco bodeguero. En la bodega "Exportación" se plantea el uso de espacio de exposiciones mediante un recorrido a través de sus pilares. El salón de actos se sitúa en la planta sótano y se accede a él mediante un elemento perforado situado en el espacio intersticial de la manzana, a donde todos los cascos se abren y que conforma el núcleo de la manzana y el espacio de éoico del conjunto.

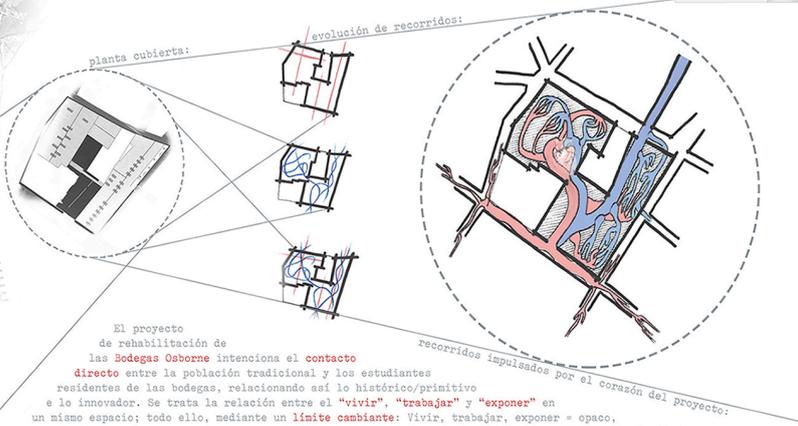




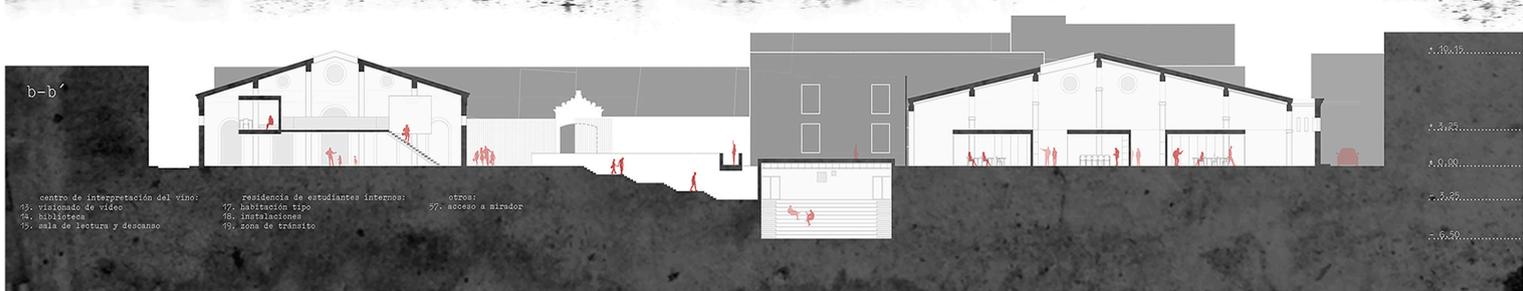
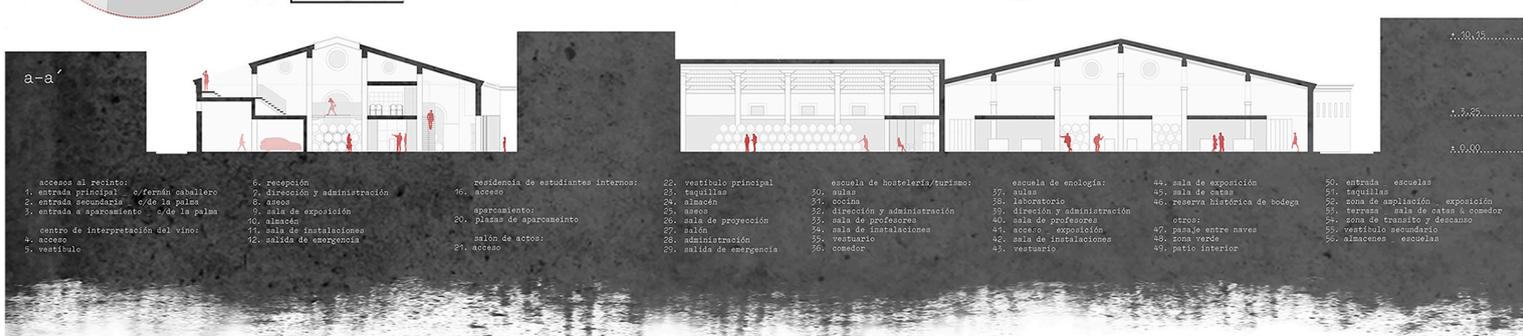
Prof. Alberto Torres Galán, e.i.s. arquitectura Universidad de Sevilla



situación:
 - sentido longitudinal
 - edificatorio
 - vías principales



El proyecto de rehabilitación de las Bodegas Osborne intenciona el **contacto directo** entre la población tradicional y los estudiantes residentes de las bodegas, relacionando así lo histórico/primitivo e lo innovador. Se trata la relación entre el "vivir", "trabajar" y "exponer" en un mismo espacio; todo ello, mediante un **límite cambiante**: Vivir, trabajar, exponer = opaco, transparente. Se proyectan espacios intermedios "acuosos" o "gaseosos", ligeros, y fácilmente transformados, como son los vestíbulos, potenciados además por una **calle interior** actuando como "vena cava" alimentando a todos los programas de la parcela. El interior es blando, con estructuras ligeras y espacios intermedios transparentes. Se opta por un sistema estructural y constructivo que responda a la idea principal del proyecto: **ligereza, flexibilidad, libertad de recorridos**, por tanto, una **estructura espacial**.



- | | | | | | | | |
|---|-------------------------------|--|-------------------------|------------------------------------|--------------------------------|---------------------------------|--------------------------------------|
| 1. acceso al recinto | 6. recepción | 16. residencia de estudiantes internos | 20. vestíbulo principal | 30. escuela de hostelería/turismo: | 37. aulas | 44. sala de exposición | 50. entrada escuelas |
| 2. entrada principal: c/ de la palma | 7. dirección y administración | 17. acceso | 21. escaleras | 31. cocina | 38. laboratorio | 45. sala de cetas | 51. aulas |
| 3. entrada a aparcamiento: c/ de la palma | 8. sala de exposición | 18. aparcamiento | 22. alambres | 32. dirección y administración | 39. dirección y administración | 46. reserva histórica de bodega | 52. zona de ampliación: exposición |
| 4. acceso | 9. plaza | 19. plaza de aparcamiento | 23. sala de proyección | 33. sala de profesores | 40. sala de profesores | 47. pasaje entre naves | 53. terraza: sala de cetas & comedor |
| 5. vestíbulo | 10. sala de instalaciones | 20. salidas de acceso: | 24. salón | 34. sala de instalaciones | 41. acceso - exposición | 48. zona verde | 54. zona de tránsito y descanso |
| | 11. sala de instalaciones | 21. acceso | 25. administración | 35. vestuario | 42. sala de instalaciones | 49. patio interior | 55. vestíbulo secundario |
| | 12. sala de emergencia | | 26. administración | 36. comedor | 43. vestuario | | 56. almacenes - escuelas |

